

32-48

CAPTIVI.

~~~~~



**T. MACCII PLAUTI**

CAPTIVI.

# LOS CAUTIVOS.

COMEDIA DEL POETA LATINO

T. MACCIO PLAUTO.

TRADUCCION EN LENGUA CASTELLANA, CON ABUNDANCIA

DE NOTAS Y COMENTARIOS.

POR EL DOCTOR

**A. GONZALEZ GARBIN,**

PROFESOR DE LITERATURA CLÁSICA GRIEGA Y LATINA

EN LA UNIVERSIDAD DE GRANADA.

Reg.<sup>o</sup> 9,477/1

GRANADA:

IMPRESA DE I. VENTURA SABATEL,

1880.



INTRODUCCION

AL DRAMA

LOS CAUTIVOS

DE

T. MACCIO PLAUTO.

---

LA comedia plautina intitulada *Los Cautivos* (CAPTIVEI) es una de las más celebradas del popular poeta latino. En efecto, esta pieza de Plauto ofrece el tipo, único en su repertorio y en toda la antigua literatura latina de este género, de lo que apellidamos especialmente *drama* en las modernas literaturas: pues tan distante está de la severa magestad y tono de la *tragedia* como del estilo y carácter bufon, satírico y licencioso de la *comedia*, diferenciándose por su moralidad muy particularmente del resto de las de Plauto, como él mismo con honrada ingenuidad y complacencia lo declara al principio y al fin de esta bella composicion.

El argumento de *Los Cautivos* es bien sencillo: se trata del noble sacrificio de un siervo por salvar á su dueño y de los sufrimientos y angustias de un padre por el amor de sus hijos. Hállase esta comedia precedida de un Prólogo, que algunos dudan sea del autor latino, al ménos en la forma que ha llegado hasta nosotros. El jefe de la caterva ó compañía cómica es el orador (*orator*) que recita el prólogo; reducido á anunciar y recomendar á la atencion del público, con frases ora serias y sentenciosas, ora joviales y humorísticas, la obra que van á representar. En este prólogo y en todo el acto primero se hace la exposicion del asunto. El prologuista comienza su parlamento con una broma, en verdad no muy ática ni chispeante. «Esos dos *Cautivos*, que veis ahí de pié (*dice señalándolos*) esos dos cautivos que están ahí de pié..... están de pié y no están sentados. Me parece que no me dejareis mentir!....» Despues de esta jovialidad, pasa á explicar á los espectadores que uno de los dos cautivos es hijo del anciano Hegion, en cuya casa se encuentran. ¿Y cómo este infeliz se halla en condicion de cautivo en la misma

mansion de su propio padre? El pobre viejo Hegion, amoroso padre de familia, ciudadano de Etolia, tenia dos hijos: el uno llamado Pegnion le fué robado, siendo niño, por un pícaro esclavo; el otro, de nombre Filopólemo, ha caido prisionero en la guerra que á la sazón sostienen los etolios con los eleos. El mísero padre, con el anhelo de rescatar á su hijo, se dedica á comprar cautivos de la Elida, para ver si puede, por tal medio, conseguir el canjear á su amado Filopólemo por alguno de ellos. Entre los Cautivos eleos, que le han sido adjudicados por el cuestor, se hallan los dos míseros jóvenes que se presentan ante el público sujetos con cadenas: el uno es el capitan Filócrates, el otro un siervo suyo llamado Tíndaro. Hasta aquí lo que revelan al auditorio tanto el orador del prólogo como el parásito Ergásilo, personaje eminentemente cómico que recita el monólogo de la primera escena. En la escena segunda aparece ya el sin ventura Hegion recomendando á su capataz que trate bien á aquellos Cautivos; pero encargándole á la vez que los vigile cuidadosamente, pues «esclavo que huye es como pájaro que se escapa.» Despues se duele con el parásito de su desgracia: á lo que contesta el bufon con muestras de sentimiento exageradas y ridículas, lamentándose tambien de la ausencia del generoso Filopólemo, porque desde que él cayó prisionero no hay quien socorra al mísero famélico. El padre concluye por consolarlo, comunicándole sus proyectos.

En el acto 2.º empieza el enredo. Los dos *Cautivos*, amo y esclavo, idean la estratagema de cambiar de trajes y de nombres, por cuyo medio se promete el señor que será enviado á Elida su pátria. El viejo Hegion cae fácilmente en el lazo; y tomando al siervo por amo le propone, despues de enterarse de la posicion y rango de Filócrates, si quiere dejar á éste (que el engañado viejo cree ser el esclavo) que marche con sus instrucciones á Elida, para proponer al padre de Filócrates el canje de su hijo por el de Hegion, que se hallaba reducido á la servidumbre en el país enemigo.

El pseudo-Filócrates accede, y ruega al pseudo-Tíndaro ó verdadero Filócrates, con artificiosas súplicas, que vaya á su pátria á comunicar á su padre las proposiciones de Hegion. Parte el supuesto siervo para Elida con un pasaporte que le busca el esperanzado viejo, quien no disimula la satisfaccion que inunda su alma, por la feliz adquisicion de aquellos Cautivos; pues van á proporcionarle el rescate de su idolatrado hijo. Para acabar de cerciorarse de su buena fortuna, márchase casa de un hermano suyo, donde tiene otros muchos cautivos eleos, prometiéndose encontrar entre ellos alguno que conozca personalmente al rico capitan Filócrates.

Sigue el acto tercero en el que se dan escenas por todo extremo cómicas é interesantes. Empieza este precioso acto con un monólogo

del parásito, donde amargamente se queja el mísero bufon de la dureza de los tiempos, que corren, para los pobres parásitos, hambrientos y envilecidos, y se marcha al puerto para ver si encuentra quien le alivie su estómago. En la escena segunda de este acto sale de nuevo el viejo Hegion trayendo á Aristofonte, uno de sus otros cautivos, compatriota y amigo de Filócrates. Tíndaro, que los ve venir, se llena de terror, pues calcula, con razon, que por este hombre se va á descubrir la trama; y en un patético monólogo se entrega á la desesperacion más triste y conmovedora, no acertando cómo salir del apurado trance.

En efecto, Aristofonte hace ver á Hegion que aquel no es Filócrates, sino un esclavo suyo. Tíndaro, en tal conflicto, apela al recurso audaz de despertar recelos y temores en el viejo, diciéndole que no haga caso de lo que diga aquel compatriota suyo, pues es un desgraciado loco; y le aconseja que huya de él, pues es temible cuando se enfurece; afir-mándole que en cierta ocasion quiso dar muerte á sus mismos padres. Del terror que logra Tíndaro infundir en el viejo de pocos ánimos, de la rabia y despecho del cautivo Aristofonte y de la apurada situacion de Tíndaro, que se encuentra en trance tan difícil y peligroso por su honradez y generosidad, se origina una de las escenas más bellas que tiene este interesante drama.

Por la insistencia de Aristofonte despiértase al cabo la duda en el alma del atribulado anciano, y para acabar de convencerse de si ha sido víctima de un engaño, exige á Aristofonte que le dé las señas del verdadero Filócrates. Por el retrato ay! que hace del capitan eleo, descubre al fin el desconsolado anciano la farsa que contra él se ha hurdido, reconociendo que es en efecto el verdadero Filócrates el jóven á quien él mismo ha proporcionado la fuga, y que Tíndaro es un impostor. Ardiendo en ira llama á sus *lorarios* ó azotadores y les ordena que encadenen al noble Tíndaro, quien, desplegando entonces toda la dignidad de su carácter, contesta á las reconvenciones del anciano, «*que él ha cumplido como esclavo fiel y servidor adicto.*» Ni le intimidan tampoco las amenazas del desesperado viejo; sino que con serena tranquilidad le contesta: «*que el que muere por la virtud no muere (qui per virtutem perbitat is non interit);*» y solo pide humildemente que le permitan ver á su querido señor, si, cual él espera, vuelve, cumpliendo como bueno. La honrada conducta del generoso Tíndaro no basta á calmar la ira de aquel triste corazon paternal ofendido, por lo que es enviado sin piedad á ejecutar penosos trabajos en los subterráneos. Las cosas cambian en el acto penúltimo: en la escena primera preséntase alegre y regocijado el buen Ergásilo, congratulándose de las cumplidas harturas que le aguardan por la magnífica noticia que trae al contristado Hegion.

*Soy para tí*, le dice, *el omnipotente Jove, la salud, la fortuna, la luz y la alegría!*.... El pobre viejo se sorprende de los aspavientos y extrañas exclamaciones del enloquecido parásito, hasta que este le jura y perjura que acaba de ver en el puerto al deseado Filopólemo, añadiéndole que viene en compañía de Filócrates, y que traen también consigo al bribon Estalagmo, á aquel infame siervo que le había robado, hacía muchos años, á su otro hijo querido. El infeliz anciano corre desalado en busca de su adorado Filopólemo, no sin haber prometido ántes al voraz parásito que, de salir cierta su gratísima noticia, lo agasajará con continuos opíparos banquetes; dándole órdenes por de pronto para que disponga de su cocina y para que prepare á su antojo, por tan fausto suceso, un espléndido festin;—y concluye el acto con un monólogo de Ergásilo, regocijándose este de los succulentos manjares con que va á regalarle, y con otro de un esclavo de Hegion que sale de la casa arrojando venablos, renegando de la insaciable voracidad del parásito.

En el quinto y último acto preséntase ya nuestro buen Hegion, rebo-sando de júbilo y contento, con su rescatado hijo, con el pundonoroso Filócrates y con el ladrón Estalagmo.

Por último, para que el desenlace sea del todo feliz, declara este infame siervo que el niño robado lo vendió á un opulento señor de la Elida llamado Teodoromedo, es decir... al padre de Filócrates. Pegnion, el niño robado, era, pues, el mismo siervo Tíndaro!.... y el infeliz anciano, por efectos de su propia amorosa desesperación de padre, había castigado cruelmente, sin saberlo, á aquel desgraciado hijo! En virtud de esto, anuncia el padre que las cadenas de su hijo caerán irremisiblemente sobre el infame siervo, causa de sus primeras amarguras, y concluye la comedia, ensalzando el coro ó *grex* las excelencias y moralidad de esta pieza, donde se ostentan los más nobles caracteres, un lenguaje decoroso y las más puras costumbres.

Por la exposición, que acabamos de hacer, pueden adivinar nuestros lectores las especiales condiciones que avaloran esta bella obra; y si no como la mejor del repertorio plautino, cual la juzgaba há dos siglos el reputado humanista Samuel Werenfels, puede considerarse como de las más apreciables, según lo han estimado la generalidad de los críticos y humanistas.

Para poder apreciar, dice el docto comentador de Plauto Mr. Naudet, el gran efecto que esta famosa comedia latina debió hacer en el público de la antigua Roma, es preciso tener muy en cuenta la importancia que se daba en las costumbres y las leyes de aquel pueblo al rasgo de generosa abnegación que constituye el alma de la misma: al noble y heroico sacrificio de Tíndaro. Los más graves historiadores romanos se complacen, en efecto, en ensalzar sublimes hechos de esta naturaleza.

En la Historia de Tito Livio se nos refiere que un esclavo de Flaminio murió cubriendo con su cuerpo el del famoso cónsul, en la memorable batalla del lago Trasimeno, y el ameno Valerio consagra todo un capítulo á la virtud heroica de algunos siervos, entre los cuales nos cita el caso de un pobre mancebo que sufrió los tormentos más horribles por no denunciar á su amo el orador Marco Antonio; con otra multitud de ejemplos de admirable fidelidad realizados por infelices honrados esclavos. Nobles casos de virtud heroica que más adelante, cuando los señores romanos se hicieron, por su degradacion y cruel despotismo, ménos merecedores de ellos, cuando la corrupcion en las costumbres y la brutal tiranía doméstica llegaron á ser insoportables, entónces se constituyeron, por la bárbara ley, en deberes ineludibles de la mísera servidumbre.

La fábula de *Los Cautivos*, como muchas otras obras de la literatura antigua, no es posible quilatarla con el crisol de nuestra moderna crítica, pues en tal caso encontrarémos en ella infringidos multitud de principios clásicos. La fábula, por todo extremo sencilla, con sus sólo desenvolvimientos esenciales no hubiera bastado para dar á este drama las necesarias proporciones: el poeta para prolongarla y prestarle amena variedad se vale de la maquinacion de *Los Cautivos*, en realidad innecesaria para procurarse los mismos su libertad, dado el carácter ingenuo, bondadoso y confiado que asigna el poeta al simpático viejo Hegion. Pero cuántas escenas interesantes no surgen de aquel complot ilegítimo é inverosímil! Al mismo intento de entretener y divertir á los expectadores se dirige tambien indudablemente la introduccion del papel meramente episódico del parásito. El público romano era perfectamente entendido por el génio penetrante de Plauto: el poeta sabía bien que para que este drama, con tendencias á lo sério y á lo heroico, fuese recibido con complacencia por su auditorio, tenia que sazonarlo con situaciones y bufonadas esencialmente cómicas. No es posible, repetimos, censurar esta obra de la antigüedad romana con la misma severa crítica con que juzgaríamos una composicion teatral de nuestros tiempos. Algunos críticos nimiamente escrupulosos han censurado, como infraccion notoria de la unidad clásica de tiempo, el inverosímil doble viaje de Calydon á Elida y de este país á Calydon verificadó en breves horas por Filócrates. Pero el público que toleraba ver aparecer en una ciudad griega su Velabro y su Puerta trigémina ¿habia de preocuparse de estas insignificantes inverosimilitudes, al cabo en todos los tiempos dispensadas por la maravillosa ilusion que producen las creaciones del arte?

No se sabe de qué autor griego pudo imitar Plauto esta comedia *paliata* en la cual, como en ninguna otra, se encuentra difundido el co-

lorido de las costumbres romanas. Ladewig, en su trabajo sobre el *Canon* de V. Sedigito, pretende que desde la escena 2.<sup>a</sup> del acto III, Plauto debió haber abandonado su original (la parte principal de esta comedia cree que provendría de Anaxandrides y el parásito de Antifanes); y que desde dicha escena en adelante el poeta debió entregarse á su propia inspiración. De todas maneras lo que sí sabemos ciertamente es que la representación de *Los Cautivos* obtuvo en la Roma antigua un éxito estrepitoso; que después de veinte siglos en la docta Alemania se ha representado con gran aplauso, para solemnizar una gran fiesta literaria; y que recientemente la culta república de las letras españolas se ha regocijado con ver ejecutada en nuestra escena esta hermosa producción del fecundo génio de Plauto (1).

Principales ediciones especiales de esta pieza: la de Avellino (Nápoles, 1807, en 4.<sup>o</sup>), Bosscha (Amsterd. 1817), Fr. Lindemann (*em. Lips.* 1830, con *Mil. gl.* y *Trinummus*) (Lipsiæ 1823, 1844), C. E. Geppert (lat. y alem. Berl. 1859), J. Brix (*für den Schulgebr. erkl.* Leipzig 1865, 1870). Esta edición y los textos y trabajos de Naudet y François son los que hemos consultado más principalmente para llevar á cabo la traducción y el estudio crítico de esta segunda comedia, con la que continuamos nuestro *Teatro selecto de Plauto*.

Granada 17 de Abril de 1880.

A. G. Garbin.

---

(1) Entre los diferentes espectáculos realizados en socorro de los afligidos inundados de Murcia, ha sido uno de los más notables la representación de esta comedia latina bajo la dirección de mi sabio maestro el Doctor D. Alfredo Adolfo Camús.—Espectáculos de esta clase no dejan de repetirse en las naciones más cultas de Europa, como medio grato de estudiar el arte antiguo. En los primeros días del año actual se representaron en el teatro de *Las Naciones*, de París, dos comedias de Plauto y de Terencio, precedidas de una conferencia de Mlle. Maria Deraismes sobre el Teatro latino.

## PERSONAJES DEL DRAMA.

---

El parásito Ergásilo.  
El anciano Hegion.  
El lorario ó Corrector.  
Filócrates y } Cautivos.  
Tíndaro

Aristofonte.  
Un siervo de Hegion.  
Filopólemo.  
Estalagmo.

## DRAMATIS PERSONÆ.

---

Ergasilus, parasitus.  
Hegio, senex.  
Lorarius.  
Philocrates } Captivi.  
Tydarus.

Aristophontes.  
Puer Hegionis.  
Philopolemus.  
Stalagmus.

---

*La escena tiene lugar en Calydon de Etolia.*

---

# LOS CAUTIVOS.

---

## PRÓLOGO.

---

EL JEFE DE LA CATERVA, *en traje de prólogo;—Tíndaro y Filócrates, encadenados, delante de la casa de Hegion*).

Esos dos *Cautivos* que veis ahí de pié.... (*señalando á Tíndaro y á Filócrates*) esos dos cautivos que están ahí de pié.... están de pié, y no están sentados. Vosotros me sois testigos de que yo no miento.—El viejo Hegion, que habita en esa casa (*indicándola*) es el padre de éste de acá (*señalando á Tíndaro*).—Pues, ¿cómo se encuentra en calidad de cautivo, direis vosotros, en la casa misma de su propio padre?—Eso es lo que, por via de introduccion, me propongo explicaros, si os dignais prestarme vuestra atencion.

Tenía Hegion dos hijos. Era el uno de ellos niño de cuatro años, cuando le fué robado por un siervo suyo, que se huyó con él á la Elida, y lo vendió al padre de este otro cautivo: (*apuntando con el dedo á Filócrates*). Quedais enterados? Perfectamente.... Pero uno que está allá en lo último *de la cávea* me significa que no me ha oído bien.... Pues, óye! acércate más! y, si no encontráres lugar donde sentarte, lo tendrás donde pasearte.... Vaya! por estos así los pobres histriones nos veríamos reducidos á pedir una limosna. Si te crees que por darte á tí gusto tengo yo el deber de reventarme... te equivocas!—Á vosotros, oh ciudadanos! los que por razon de vuestra fortuna podeis estar inscritos en los libros de los censores, á vosotros debo el resto de la historia, y voy al punto á pagaros mi deuda.

Pues, como decíamos, el pícaro del esclavo, que se escapó, llevándose al niño pequeñuelo de su amo, lo vendió al padre de éste otro (*señalando otra vez á Filócrates*); y el hombre, apénas lo hubo comprado, se lo regaló en peculio á su hijo: como que ambos eran de la misma edad próximamente... y ahora vedle aquí (*mostrando á Tíndaro*) de siervo en la casa de su padre, y el padre sin saberlo! Miseros mortales! los dioses nos hacen rodar como una bola.

Ya sabeis de qué manera el viejo perdió á uno de sus hijos. Pues el otro hallábase, no há mucho, en el ejército de Etolia, combatiendo contra los eléos, cuando por uno de aquellos accidentes tan comunes en la

# CAPTIVEI.

## PROLOGUS.

Hos quos videtis stare heic captivos duos,  
Illi qui adstant, hi stant ambo, non sedent.  
Vos vos mihi testeis estis, me verum loqui.  
Senex qui heic habitat, Hegio est hujus pater.  
Sed is quo pacto serviat suo sibi patri, 5  
Id ego heic apud vos proloquar, si operam datis.  
Seni huic fuerunt filii gnati duo:  
Alium quadrimum puerum servos surpuit,  
Eumque hinc profugiens vendidit in Alide  
Hujusce patri: jam hoc tenetis? optimum'st. 10  
Negat, mehercle, illè ultimus, discedito.  
Si non, ubi sedeas, locus est, est, ubi ambules,  
Quando histrionem cogis mendicarier.  
Ego me tua causa, ne erres, non rupturu'sum.  
Vos qui potestis ope vostra censerier, 15  
Adcipite reliquom; alieno uti nil moror.  
Fugitivos ille, ut dixeram ante, hujus patri,  
Domo quem profugiens dominum abstulerat, vendidit.  
Hic postquam hunc emit, dedit eum huic gnato suo  
Peculiarem, quia quasi una ætas erat. 20  
Hic nunc domi servit suo patri, nec scit pater.  
Enimvero di nos quasi pilas homines habent.  
Rationem habetis, quomodo unum amiserit.  
Postquam belligerant Ætoli cum Aliis,  
Uti fit in bello, capitur alter filius: 25  
Medicus Menarchus emit ibidem in Alide.  
Cœpit captivos conmercari hic Alios,  
Si quem reperire posset, quo mutet suum  
Illum captivom; hunc suom esse nescit, qui domi'st.  
Et quoniam heri inde audivit, de summo loco 30  
Summoque genere captum esse equitem Alium,  
Nil pretio parsit, filio dum parceret:  
Reconciliare ut facilius posset domum,

guerra, ha sido hecho prisionero y vendido en Elida al médico Menarco; Hegion compra desde entonces cuantos prisioneros puede de aquel país, con la esperanza de librarlo por medio de un canje;—y sin saber que es un hijo suyo éste que ahora tiene en la casa!

Ayer mismo se enteró que entre los prisioneros eléos venía un caballero de familia rica y distinguida; y, sin reparar en precio,—como que su único anhelo es redimir á su hijo, volverle á ver entrar en su hogar,—compró al cuestor esos *dos cautivos*, que formaban parte del botín.

Á su vez los dos cautivos han ideado una estratagema, por medio de la cual, el esclavo proporcionará la evasión á su amo, cambiándose recíprocamente los nombres y los trages. El de acá (*señalando á Tíndaro*) se llamará Filócrates; y aquel otro (*indicando á Filócrates*) tomará el nombre de Tíndaro: cada uno de ellos vá á pasar por el otro en el día de hoy. El jóven esclavo conducirá con exquisita habilidad el artificio hasta conseguir la libertad de su dueño; y sucederá más:—que su ardid salvará tambien al hermano suyo prisionero de los eléos, el cual será restituido á su anciano padre y á su pátria, y todo... por una casualidad!: es decir, que en ésta, como en otra multitud de ocasiones, ántes se deberá el bien á la casualidad que á la prudencia de los hombres.—Así tienen fraguada su estratagema estos cautivos, sin pensar en más consecuencias, sino en que se quede aquí el jóven esclavo; y se quedará... ¡siendo siervo de su propio padre! ¡ignorando que se halla reducido á la esclavitud en su misma casa paterna!.... Desdichada humanidad! y qué poca cosa somos, si bien en ello se reflexiona!

Yá sabeis lo que nosotros vamos á representar, como si fuera un hecho real; pero que para vosotros no será más que una fábula. Y á propósito, necesito añadir dos palabras, con el objeto de haceros una advertencia. Sabed que esta comedia no será indigna de vuestra atención: esta pieza es de un género enteramente nuevo: en ella no oireis frases impúdicas, de esas que no pueden repetirse; ni hay en esta fábula perjurio mercader de esclavos, ni maliciosa cortesana, ni militar fanfarron.—Tampoco vayais á alarmaros, por lo que os he indicado de la guerra de los etólios con los eléos: ellos combatirán léjos de la escena, muy léjos de aquí. Sería una imbecilidad que nosotros, cuyos papeles son de actores cómicos, quisiéramos á la vez hacer pasos de tragedia. Con todo, si alguno de los presentes se encuentra deseoso de peleas, que promueva riña con cualquiera; y si dá con un adversario, por poco que sea, algo más valiente que él... yo contra él me pondré de su parte; y se trabará una tan tremenda que á buen seguro ha de perder para siempre la afición á tales espectáculos.

Y, con esto, me retiro.... Jueces equitativos en la paz, valerosos soldados en la pelea... yo os saludo!

Emit hosce de præda ambos de quæstoribus.

Hice autem inter sese hunc confinxerunt dolum,  
Quo pacto hic servos suum herum hinc amittat domum.

Itaque inter se conmutant vestem et nomina.

Illic vocatur Philocrates, hic Tyndarus.

Hujus illic, hic illius hodie fert imaginem.

Et hic hodie expediet hanc docte fallaciam,

Et suum herum faciet libertatis conpotem.

Eodemque pacto fratrem servabit suum,

Reducemque faciet liberum in patriam ad patrem,

Inprudens: itidem ut sæpe jam in multis locis

Plus insciens quis fecit, quam prudens, boni.

Sed inscientis sua sibi fallacia

Ita compararunt et confinxerunt dolum:

Itaque hi conmenti de sua sententia,

Ut in servitute hic ad suum maneat patrem.

Ita nunc ingnorans suo sibi servit patri:

Homunculi quanti sunt, quom recogito!

Hæc res agetur nobis, vobis fabula.

Sed etiam'st, paucis vos quod monitos voluerim.

Profecto expediet, fabulæ huic operam dare.

Non pertractate facta'st, neque item ut ceteræ:

Neque spurcidici insunt versus inmemorableis.

Heic neque perjurus leno'st, nec meretrix mala,

Neque miles gloriosus. Ne vereamini,

Quia bellum Ætolis esse dixi cum Aliis:

Foris illeic extra scenam fient prælia.

Nam hoc pæne iniquom'st comico choragio

Conari desubito nos agere tragoediam.

Proin si quis pugnam exspectat, liteis contrahat:

Valentiozem nactus adversarium

Si erit, ego faciam, ut pugnam inspectet non bonam:

Adeo ut spectare postea omneis oderit.

Abeo. Valet, judices justissimi

Domi, duellique duellatores optumi.

35

40

45

50

55

60

65

## ACTO PRIMERO.

---

### ESCENA PRIMERA.

---

#### ERGASILO, EL PARÁSITO.

Los jóvenes se divierten dándome el nombre de *ramera* (*scortum*), porque en los banquetes soy siempre comensal INVOCATUS (*nó-invitado*). Estos burlones de oficio se creen sin duda ellos mismos que me dicen una simpleza; y yo afirmo que no lo és. Y si nó, juzgad vosotros mismos: ¿no es cierto que todo amante cuando tiene que echar en la mesa los dados á la suerte, INVOCA ante todo á su QUERIDA? Luego las rameritas (SCORTA) son *invocadas*. (INVOCATA). ¿Sí ó nó? Evidentísimamente.—Y los parásitos? ¡Por Hércules! los parásitos con mucha más razón se pueden llamar INVOCATI (*nó-invitados*); á los parásitos nadie nos invita ni deja de invitarnos; y, sin embargo nos colamos como los ratones, para engullir en todas partes de la comida ajena. Mas ¡ay! también cuando llegan las vacaciones y temporadas de campo, viene la suspensión de ejercicio para nuestras mandíbulas; y, así como los caracoles durante los calores languidecen en su concha, alimentándose de su propio jugo, porque no les cae entónce el rocío, tal los pobres parásitos en el tiempo de vacaciones viven encerrados en sus conchas, nutriéndose de sus propias carnes, mientras que se recrean en sus granjas los ricos en cuyas casas engullen por costumbre. Ah! durante esta muerta temporada, el parásito se queda consumido, escuálido como lebre de caza; pero vuelve la época de los negocios, y tórnase de nuevo mastín de raza vigorosa.... ladrando por devorar!... Por lo demás, el oficio tiene en verdad sus sufrimientos: el parásito debe estar dispuesto siempre á recibir bofetadas, siempre dispuesto á dejarse estrellar cacharros y copas sobre su cabeza. Sin esto... por Hércules! que se eche el saco de mendigo á la espalda, y se vaya á la Puerta Trigémica. ¡Y cómo me temo que sea ésta la suerte que me esté reservada!.. Mi REY, mi anfitrión ha caído en manos de los enemigos.—(Porque sabed que se hallan en guerra los etolios con los de la Elida: la Etolia es ésta).—Pues bien, los eléos han hecho prisionero á Filopólemo, hijo del anciano que habita en esa morada (*señalándola*), morada que para mí es un objeto de dolor, casa que no pueden mirar mis ojos sin derramar copiosas

## ACTUS PRIMUS.

### SCENA PRIMA.

#### ERGASILUS.

Juventus nomen indidit scorto mihi,  
Eo quia invocatus soleo esse in convivio.  
Scio absurde dictum hoc derisores dicere.  
At ego aio recte: nam in convivio sibi  
Amator, talos quom jacit, scortum invocat, 5  
Estne invocatum, annon est? est planissime.  
Verum, hercle, vero nos parasiti planius;  
Quos nunquam quisquam neque vocat, neque invocat:  
Quasi mureis semper edimus alienum cibum.  
Ubi res prolatae sunt, quom rus homines eunt, 10  
Simul prolatae res sunt nostris dentibus.  
Quasi, quom caletur, cochleae in obculto latent,  
Suo sibi suco vivunt, ros si non cadit:  
Item parasiti rebus prolatis latent  
In obculto, miseri victitant suco suo, 15  
Dum ruri rurant homines, quos liguriant.  
Prolatis rebus parasiti venatici  
Sumus: quando res redierunt, molossici  
Odiosicique et multum inconmodistici.  
Et heic quidem, hercle, nisi qui colaphos perpeti 20  
Potis parasitus, frangique aulas in caput,  
Vel extra portam Trigeminam ad saccum licet.  
Quod mihi ne eveniat, nonnullum periculum'st.  
Nam postquam meus rex est potitus hostium,  
(Ita nunc belligerant Aetoli cum Aliis. 25  
Nam Aetolia haec est; illeic est captus in Alide  
Philopolemus hujus Hegionis filius.  
Senis, qui heic habitat:) quae aedeis lamentariae  
Mihi sunt; quas quotienscunque conspicio, fleo.

lágrimas.—El misero viejo, por causa de la pérdida del hijo, se ha entregado á una ocupacion poco decorosa y que repugna á su carácter: se ha dedicado al comercio de cautivos, á ver si le es dado hallarse con uno con quien pueda canjear á su hijo querido.—Voy ahora á visitarle.... Mas veo que se abre la puerta por la que yó tantas y tantas veces he salido saturado de ricos manjares.

### ESCENA IX.

HEGION, EL SIERVO CORRECTOR, ERGÁSILO.

*Los dos Cautivos en el fondo de la escena. Esclavos cerca de la casa.*

HEGION.—(Al corrector). Hola! escucha. Á estos dos prisioneros que compré ayer á los cuestores, en la venta del botin, pónles cadenas por separado, y quítales esos pesados hierros con que los tienes sujetos; permíteles que se paseen en el interior de la casa ó en sus alrededores, si lo desean; pero sin que se les pierda un momento de vista: hombre libre cautivo es como ave salvaje.... con una ocasion que se le presente de huir, la aprovecha; y, cuando el pájaro ha volado, es yá de todo punto imposible el atraparlo.

EL CORRECTOR.—Ni un solo hombre habrá, á fé mia, que no prefiera la libertad á la servidumbre.

HEGION.—Holá!.... pues hasta ahora no me habias mostrado que tenias tal opinion.

EL CORRECTOR.—Como hasta hoy no he tenido con qué compraros mi libertad.... Si quisiérais que os *pagára* con los talones.... yá veríais!....

HEGION.—Pues te advierto que si alguna vez ensayas *pagarme* de esa suerte.... yo sé tambien la *ganancia* que debo proporcionarte.

EL CORRECTOR.—Imitaría al ave de que hablábais hace poco.

HEGION.—Guárdate no sea que yó, para que la imites mejor, te haga encerrar en una jaula.... Vaya, vaya! basta de conversacion, y cuídate de cumplir lo que he ordenado. Márchate de aquí!

ERGÁSILO. (Aparte).—¡Con cuántas veras le pido á los dioses que logre lo que desea! porque si ha perdido irremisiblemente á su hijo... ah! entonces yó, pobre parásito, soy tambien hombre perdido. De esta juventud nada puede uno esperar: son unos completos egoistas. Sólo podia exceptuarse al excelente hijo

Nunc hic obcepit quæstum hunc fili gratia.  
 Inhonestum et maxume alienum ingenio suo.  
 Homines captivos conmercatur, si queat.  
 Aliquem invenire, suum quo mutet filium.  
 Nunc ad eum pergam. Sed aperitur ostium,  
 Unde saturitate sæpe ego exii ebrius.

30

35

## SCENA II.

HEGIO, LORARIUS, ERGASILUS.

HEGIO..... Advorte animum, sis, tu: istos captivos duos,  
 Here quos emi de præda de quæstoribus,  
 His indito catenas singulares;  
 Istas maiores, quibus sunt vincti, demito,  
 Sinito ambulare, si foris, si intus volent;  
 Sed uti adserventur magna diligentia.  
 Liber captivos avis feræ consimilis est:  
 Semel fugiendi si data 'st obcasio,  
 Satis est: nunquam post illa possis prendere.

40

LORARIUS. Omneis profecto liberi lubentius  
 Sumus, quam servimus.

45

HEGIO. Non videre ita tu quidem.

LORARIUS. Si non est quod dem, mene vis dem ipse in pedes?

HEGIO..... Si dederis, erit extemplo mihi, quod dem tibi.

LORARIUS. Avis me feræ consimilem faciam, ut prædicas.

HEGIO..... Ita ut dicis, nam si faxis, te in caveam dabo.

50

Sed satis verborum 'st, cura quæ jussi, atque abi.

ERGASILUS. Quod ego quidem nimis quam cupio ut inpetret:  
 Nam ni illum recipit, nihil est quo me recipiam.  
 Nulla juventutis spes est: sese omneis amant.  
 Ille demum antiquis est adulescens moribus:

55

de Hegion: él era el único que conservaba las costumbres de la edad de oro: ni una sola vez le desarrugué la frente, sin ser inmediatamente recompensado. Y el padre es, en verdad, una buena persona, un padre digno de tal hijo.

HEGION.—(*Aparte*).—Voy á llegarme á la casa de mi hermano, á ver si mis otros cautivos han estado en orden, durante la noche, y me vuelvo enseguida á la casa.

ERGÁSILLO.—(*Aparte*).—Duéleme que este buen anciano, por amor á su hijo, se vea precisado á desempeñar el oficio de carcelero; pero... si no hay otro medio de que consiga su noble propósito, que ejerza aunque sea el oficio de verdugo!...

HEGION.—Quién habla ahí?

ERGÁSILLO.—(*Con aire compungido*) —Soy yó, que me consumo de tristeza; yó que me siento enflaquecer, languidecer, debilitarme, perecer miserablemente: me he quedado en el hueso y el pellejo de puro escuálido. Nada de lo que cómo en mi casa me satisface; y cualquier pequeña cosa que me dan en la ajena... ¡me sienta tan bien!....

HEGION.—Que los dioses te guarden, Ergásilo.

ERGÁSILLO.—Ellos te protejan, Hegion... (*Lloriqueando*) ¡hi hi!...

HEGION.—No llores, hombre.

ERGÁSILLO.—Que no le llore! que no llore yo á aquel joven incomparable!

HEGION.—Siempre te he tenido por un verdadero amigo de mi hijo, y sé cuanto él te estimaba tambien.

ERGÁSILLO.—No conocemos el precio de un bien, sino cuando lo hemos perdido. Yo hoy lo experimento. Hasta que tu hijo ha sido cautivado por los enemigos no he apreciado lo mucho que valía.

HEGION.—Pues si un extraño se querella de tal manera de su desgracia, consíderese cuánta será la afliccion de un padre de quien era el único hijo.

ERGÁSILLO.—Yo extraño á él? extraño él á mí? No me lo digas, Hegion, y sobre todo, guárdate de creerlo. Tú le amabas como hijo único; ¡oh! pues para mí era más que único, más que todo cuanto hay único en el mundo.

HEGION.—Alabo que sientas como desgracia propia la desgracia de tu amigo. Pero, vámos, ten ánimo!

ERGÁSILLO.—Y cómo he de tenerlo, viendo en la inaccion mi bizarro *ejército masticador*?....

HEGION.—Pero qué! no has encontrado aún quien quiera tomar á su cargo el mando de ese tu *desocupado ejército*?

ERGÁSILLO.—El mando, que á tu querido Filopólemo le habia tocado en

Quojus nunquam voltum tranquillavi gratiis.  
Condigne pater est ejus moratus moribus.

HEGIO..... Ego ibo ad fratrem ad alios captivos meos:  
Visam ne nocte hac quidpiam turbaverint.  
Inde me continuo recipiam rursum domum.

60

ERGASILUS. Ægre'st mi, hunc facere quæstum carcerarium,  
Propter sui gnati miseriam, miserum senem.  
Sed si ullo pacto ille huc conciliari potest,  
Vel carnificinam hunc facere possum perpeti.

HEGIO..... Quis heic loquitur?

65

ERGASILUS. Ego, qui tuo misero maceror,  
Macesco, consenesco, et tabesco miser.  
Ossa atque pellis sum miser a macritudine.  
Neque unquam quidquam me juvat, quod edo domi:  
Foris aliquantillum etiam quod gusto, id beat.

HEGIO..... Ergasile, salve.

70

ERGASILUS. Di te bene ament, Hegio.

HEGIO..... Ne fle.

ERGASILUS. Egon'illum non fleam? egon' non defleam  
Talem adolescentem?

HEGIO. Semper sensi filio  
Meo te esse amicum, et illum intellexi tibi.

ERGASILUS. Tum denique homines nostra intellegimus bona,  
Quom quæ in potestate habuimus, ea amisimus.  
Ego postquam gnatus tuos potitu'st hostium,  
Expertus, quanti fuerit, nunc desidero.

75

HEGIO..... Alienus quom ejus inconmodum tam ægre feras,  
Quid me patrem par facere'st, quoi ille'st unicus?

ERGASILUS. Alienus ego? alienus ille? Ah, Hegio!  
Nunquam istuc dixis, neque animum induxis tuum.  
Tibi ille unicu'st, mi etiam unico magis unicus.

80

HEGIO..... Laudo, malum quom amici tuom ducis malum.  
Nunc habe bonum animum.

ERGASILUS. Eheu! Huic illud dolet,  
Quia nunc remissus est edendi exercitus.

85

HEGIO..... Nullumne interea nactu's, qui posset tibi  
Remissum, quem dixti, inperare exercitum?

ERGASILUS. Quid credis? fugitant omneis hanc provinciam,

suerte.—desde que él se halla cautivo, ¿podrás creerlo? no ha habido ni uno que quiera aceptarlo.

HEGION.—Por Pólux! y ¿cómo hemos de maravillarnos de que todos rehusen ese mando, si tú has menester en tu ejército un sin número de tropas de todas las regiones? Tú has de llevar en él ante todo á los *pistorienses*, que se dividen en bandas numerosas; luego necesitas á los *panicéos* y *placentinos*; luego á los *turditanos* y *ficedulenses*; y por último á un sin fin de *tropas marítimas*, sin las cuales te es imposible pasar de manera alguna (1).

ERGÁSILO.—Ved como los grandes genios languidecen en la oscuridad: un general como yó, y privado sin embargo de empleo!...

HEGION.—Consúelate, hombre, me halaga la esperanza de volver á ver á mi hijo dentro de pocos días. ¿Vés ahí á ese prisionero? pues es un jóven de Eléa, de familia noble y pudiente, y me prometo que hemos de estipular un cambio.

ERGÁSILO.—Los dioses y las diosas lo permitan!

HEGION.—Vaya! dónde estás hoy invitado á comer?

ERGÁSILO.—En ninguna parte, que yo sepa. ¿Por qué me lo preguntas?

HEGION.—Porque hoy es el día de mi natalicio, y deseaba convidarte.

ERGÁSILO.—Con qué gracia lo has dicho!....

HEGION.—Pero, amigo, te has de contentar con poco....

ERGÁSILO.—Con tal que no sea *muy poco*... pues con «*esa comida*» me regalo yo en mi casa todos los días.

HEGION.—Vamos, decídetes. ¿Quedamos convenidos?

ERGÁSILO.—«*Queda hecho el trato; pero con reserva de poder aceptar otros ofrecimientos si se me hicieran tales que á mi juicio y al de mis amigos fueran preferibles.*» Me doy á ti mediante condiciones, como si consumáramos la venta de un *fundo*.

HEGION.—Un *fundo*!... una sima *sin fondo* es lo que tú acabas de adjudicarme.—De todas maneras, si has de venir, que vengas á la hora oportuna.

ERGÁSILO.—Por mi parte, ahora mismo estoy dispuesto.

HEGION.—Vé á ver ántes si puedes por ahí cazar una liebre; porque aquí no te espera más que un erizo; yá sabes, mi régimen habitualmente sigue una senda escabrosa.

ERGÁSILO.—No has de lograr arredrarme por eso, querido Hegion: es trabajo perdido. Vendré entonces *con los dientes calzados*.

(1) En este pasaje los nombres geográficos *panicéos*, *placentinos*, *turditanos*, etc., tienen un doble sentido; pues recuerdan ciertos *pueblos* y a la vez ciertos *manjares* ó cosas de comer: *panis* el pan, *placenta* la torta, *turdus* el tordo, etc. Véase la nota en que lo explicamos más extensamente.

Quoi obtigerat postquam captu'st Philopolemus?

HEGIO..... Non, pol, mirandum'st, fugitare hanc provinciam. 90  
 Multis et multigeneribus opus est tibi.  
 Militibus; primumdum opus est Pistoriensibus:  
 Eorum sunt genera aliquot Pistoriensium.  
 Opus Paniceis, opus Placentinis quoque,  
 Opus Turdetanis, opus Ficedulensibus: 95  
 Jam maritumi omneis milites opus sunt tibi.

ERGASILUS Ut sæpe summa ingenia in obculto latent!  
 Hic qualis inperator, nunc privatus est!

HEGIO..... Habe modo bonum animum, nam illum confido domum 100  
 In his diebus me reconciliassere.  
 Nam eccum heic adolescentem captivom Alium,  
 Prognatum genere summo, et summis divitiis:  
 Hoc illum me mutare, confido fore.

ERGASILUS Ita di deæque faxint.

HEGIO. Sed num quo foras 105  
 Vocatu's ad cœnam?

ERGASILUS. Nusquam, quod equidem sciam.  
 Sed quidum id quæris?

HEGIO. Quia mi natali'st dies;  
 Propterea te vócarì ad cœnam volo.

ERGASILUS Facete dictum.

HEGIO. Sed si pauxillum potes  
 Contentus esse.

ERGASILUS Ne perpauxillum modo; 110  
 Nam istoc me assiduo victu delecto domi.

HEGIO..... Age, sis, rogo.

ERGASILUS. Emtum, nisi qui meliorem adferet,  
 Quæ mi atque amicis placeat conditio magis:  
 Quasi fundum vendam, meis me addicam legibus.

HEGIO..... Profundum vendis tu quidem, haud fundum mihi; 115  
 Sed si venturu's tempori.

ERGASILUS. Hem, vel jam otium'st.

HEGION.—Mira que mi comida es áspera y mala....

ERGÁSILO.—Por vida mia! ¿tienes acaso por costumbre comer abrojos?

HEGION.—Es que en mi mesa hace el gasto la tierra....

ERGÁSILO.—La tierra produce javalíes....

HEGION.—Y tambien muchas legumbres....

ERGÁSILO.—Pues te las guardas para cuando haya enfermos en tu casa.

—Tienes algo que ordenarme?

HEGION.—Que no vengas muy tarde.

ERGÁSILO.—Bah! Eso se llama *advertir* al hombre *advertido*. (*Váse*).

HEGION.—Me vuelvo hácia dentro á tirar un pequeño calculo del dinero, (y no será yá mucho), que aún me debe quedar en la casa de mi banquero; y, á seguida, como dije hace poco, me marcharé casa de mi hermano.

---

HEGIO..... I modo, venare leporem, nunc ictim? tenes.  
Nam meus scruposam victus conmetat viam.

ERGASILUS Nunquam istoc vinces me, Hegio; ne postules:  
Cum calceatis dentibus veniam tamen.

HEGIO..... Asper meus victus sane'st.

120

ERGASILUS. Senteisne esitas?

HEGIO..... Terrestris coena'st.

ERGASILUS. Sus terrestris bestia'st.

HEGIO..... Multis oleribus.

ERGASILUS. Curato ægrotos domi.

Numquid vis?

HEGIO. Venias temporî.

ERGASILUS. Memorem mones.

HEGIO..... Ibo intro, atque intus subducam ratiunculam,  
Quantillum argenti mi apud trapezitam siet.  
Ad fratrem, quo ire dixeram, mox ivero.

125

## ACTO SEGUNDO.

### ESCENA PRIMERA.

EL CORRECTOR Y LOS CAUTIVOS, FILÓCRATES Y TÍNDARO.

*Otros esclavos de Hegion.*

EL CORRECTOR.—Puesto que los inmortales dioses han querido haceros probar esta miseria, es preciso sufrirla resignadamente: no hay otro modo de mitigarla. Vosotros érais de condicion libre en vuestro país segun entiendo: pues, si ahora os veis reducidos á la servidumbre, no hay más sino conformaros con vuestro estado, y obligar al señor, con vuestra conducta humilde, á que os trate con dulzura. Cualquier cosa, que haga el señor, está siempre bien hecha.... ¿entendeis? aunque sea una indignidad.—(*Lloran los dos cautivos*).—Vamos á ver: y de qué os vá á servir ese llanto? un mal de ojos que añadiréis á los demás. En la adversidad el recurso más eficaz es tener buen ánimo.

FILÓCRATES.—Vernos cargados con estas cadenas!..... ¡qué vergüenza para nosotros!....

EL CORRECTOR.—Y, ¡qué disgusto para el amo si os hiciera soltar esas ligaduras, y os permitiera estar á vuestra libertad... despues de haberos comprado por tan buenas monedas!

FILÓCRATES.—Pues qué podría temer? Nosotros sabriamos bien cual era nuestro deber, si él se fiára de nosotros.

EL CORRECTOR.—Yá lo creo: huir. Conozco perfectamente vuestro deseo.

FILÓCRATES.—Huir nosotros? y adónde?

EL CORRECTOR.—Tóma! á vuestro país.

FILÓCRATES.—Qué indignidad! personas como nosotros iríamos á imitar á unos esclavos fugitivos?

EL CORRECTOR.—Y por qué nó? Si la ocasion se os presentára, yo os aconsejo que la aprovecheis.

FILÓCRATES.—Quisiéramos, amigos, que nos concediérais un solo favor.

EL CORRECTOR.—Qué es lo que quereis?

## ACTUS SECUNDUS.

### SCENA PRIMA.

LORARIUS, PHILOCRATES, TYNDARUS.

LORARIUS. Si di immortaleis id voluere, vos hanc ærumnam exsequi,  
Decet id pati animo æquo; si id facietis, levior labos erit.  
Domi fuistis, credo, liberi:  
Nunc servitus si evenit, ei vos morigerari mos bonu'st, 130  
Eamque et herile imperium ingeniis vestris lenem reddere.  
Indigna digna habenda sunt, herus quæ facit.

CAPTIVI. Oi, eoi, ei.

LORARIUS. Ejulatione haud opus est; oculis multam miseriam additis.  
In re mala animo si bono utare, adjuvat.

PHILOCR... At nos pudet, quia cum catenis sumus. 135

LORARIUS. At pigeat postea  
Nostrum herum, vos jam si eximat vinculis,  
Aut solutos sinat, quos argento emerit.

PHILOCR... Quid a nobis metuit? scimus nos  
Nostrum officium quod est, si solutos sinat.

LORARIUS. At fugam fingitis: sentio quam rem agis. 140

PHILOCR... Nos fugiamus? quo fugiamus?

LORAR. In patriam.

PHILOCR. Apage: haud nos id deceat,  
Fugitivos imitari.

LORARIUS. Imo, edepol, si erit obcasio, haud dehortor.

PHILOCR... Unum exorare vos sinite nos.

LORARIUS. Quidnam id est?

FILÓCRATES.—Que nos permitais hablar un momento solos, sin la presencia de éstos (*indicando á los esclavos que están en el fondo del teatro*), y sin la de vosotros (*señala al Corrector y á sus compañeros*).

EL CORRECTOR.—Concedido. (*Á los Cautivos*). Alejáros de aquí. (*Á los esclavos.*) Y nosotros retirémonos un poco.—(*Á Filócrates*). Pero os advierto que la conversacion ha de ser breve.

FILÓCRATES.—Es asunto de un momento. Tíndaro, acércate por aquí.

EL CORRECTOR.—(*Á los demás*). Apartaros del lado de ellos.

TÍNDARO.—(*Á los mismos*). Os estaremos eternamente agradecidos á este favor, que colma nuestro deseo.

FILÓCRATES.—(*Á Tíndaro*). Vente por este lado, te he dicho.—Es indispensable que esta gente no nos escuche ni una sola palabra, que no puedan apercibirse en lo más mínimo de nuestro plan. La astucia no es astucia si no se emplea con toda perfeccion; y se convierte en una desgracia tremenda, si llega á descubrirse. Si nosotros convenimos en pasar yó por tu esclavo y tú por mi señor, es preciso que obremos con constante atencion y con prudencia; que la cosa se haga con entera habilidad, con serenidad completa, como hombres de entendimiento y de corazon. La empresa es difícil y es menester no dormirse ni un solo momento.

TÍNDARO.—Espero que quedaréis satisfecho de mí.

FILÓCRATES.—Así me lo prometo.

TÍNDARO.—Ya veis que por salvar vuestra persona, que me es tan querida, arriesgo yó mi cabeza que no me es ménos apreciable.

FILÓCRATES.—Lo sé muy bien.

TÍNDARO.—Si lo sabeis, señor, acordaros de ello, cuando háyais conseguido vuestro intento. La mayoría de los hombres mientras andan en pretensiones de una cosa son todos sujetos excelentes; pero, despues del deseo cumplido, la bondad se trueca en deslealtad é indigna perfidia. No lo digo por vos; hasta ahora no tengo el menor motivo de recelo respecto de vuestros sentimientos; lo que os acabo de manifestar á mi mismo padre se lo hubiera advertido tambien.

FILÓCRATES.—Por Pólux! Á tí sí que me atreveria yo á llamarte mi padre, porque realmente estás siendo un segundo padre para mí, querido Tíndaro.

TÍNDARO.—Vamos, yá escucho tus órdenes.

FILÓCRATES.—No sé cuantas veces tengo que repetírtelo para que lo grabes en tu memoria: yo *no soy* tu amo; *soy tu esclavo*. Puesto que los dioses han querido que, despues de haber sido

PHILOCR... Ut sine hisce arbitris atque vobis locum  
Deti' nobis loquendi.

145

LORARIUS. Fiat, abscedite hinc: nos concedamus huc;  
Sed brevem orationem incipesse.

PHILOCRATES. Hem, mi istuc  
Certum erat. Concede huc.

LORARIUS... Abite ab istis.

TYNDARUS. Obnoxii ambo vobis sumus  
Propter hanc rem; quom, quæ volumus nos, copia  
Facitis nos conpotes.

150

PHILOCR. Secede huc nunc jam, si videtur, procul,  
Ne arbitri dicta nostra arbitrari queant,  
Neve permanet hæc nostra fallacia.  
Nam doli non doli sunt, nisi astu colas,  
Sed malum maximum, si id palam provenit:  
Nam si herus tu mihi es, atque ego me tuum  
Servom adsimulo, tamen viso opu'st, cauto opu'st,  
Ut hoc sobrie, sineque arbitris,  
Adcurate agatur docte et diligenter.  
Tanta incepta res est: haud somniculose hoc  
Agendum'st.

155

160

TYNDARUS. Ero, ut me voles esse.

PHILOCRATES. Spero.

TYNDAR... Nam tu nunc vides pro tuo caro capite  
Carum obferre me meum caput vilitati.

PHILOCR.. Scio.

165

TYNDARUS. At scire tum memento, quando id, quod voles,  
Habebis. Nam pars maxuma fere homines habent  
Hunc morem: quod volunt sibi, dum id inpetrant,  
Sunt boni; sed id ubi penes jam sese habent,  
Ex bonis pessumi et fraudulentissimi  
Fiunt: nunc, ut mihi te volo, esse autumo.  
Quod tibi suadeam, suadeam meo patri.

170

PHILOCR.. Pol, ego te, si audeam, meum patrem nominem:  
Nam secundum patrem tu es pater proximus.

TYNDAR.. Audio.

tu señor, sea hoy tu compañero de cautiverio, en lugar de mandarte, como ántes lo hacia por mi derecho, ahora te suplico con toda mi alma, por el infortunio á que me ves reducido, por las bondades de mi padre para contigo, por la comun servidumbre á que nos ha sujetado el brazo del enemigo, que no me guardes en estos momentos ningun género de respetos ni de consideraciones: ni más ni ménos que como yo no te los dispensaba cuando te hallabas á mi servicio.—Acuérdate bien de ello: no te olvides ni un solo momento de lo que eras ántes y de lo que eres en la actualidad.

TÍNDARO.—De que yo soy vuestra persona y vos sois la mia ¿no es esto?

FILÓCRATES.—Exactamente. Si puedes fijarlo bien en tu memoria, debemos prometernos un éxito feliz en nuestra empresa.

### ESCENA IX.

HEGION, FILÓCRATES, TÍNDARO.

HEGION.—(*Saliendo de su casa y hablando á los que se hallan dentro*). Me volveré á entrar tan luego como averigüe de ellos lo que deseo saber. (*Á los esclavos*). ¿Dónde están esos á quiénes dije que se les tolerára pasear por los alrededores de nuestra casa?

FILÓCRATES.—(*Presentándose á Hegion*). Por Pólux! veo que para que no os cueste trabajo el buscarnos, habeis tomado vuestras precauciones, con estas cadenas, y los centinelas estos que nos rodean.

HEGION.—Para el que cree que puede ser burlado ¡ah! toda vigilancia es poca: y aun así, el que cree que está más en guardia corre el riesgo de ser engañado. ¿No os parece razon suficiente para que yo os custodie con el mayor cuidado el que me háyais costado tan crecida suma y el que yo haya dado mi dinero en moneda contante?

FILÓCRATES.—Seguramente. Nosotros no debemos quejarnos, en verdad, porque nos hagais vigilar de este modo; pero tampoco, por vuestra parte, deberíais llevar á mal el que nosotros, si se nos ofreciera la ocasion de huir, tambien la aprovecharamos.

HEGION.—Ay! yo tengo un hijo prisionero en vuestro país, como vosotros lo estais en el nuestro.

FILÓCRATES.—Prisionero?

HEGION.—Sí.

PHILOCR. Et propterea sæpius te, ut memineris, moneo.

Non ego herus tibi, sed servos sum; nunc obsecro te hoc unum,  
 Quoniam nobis di immortaleis animum ostenderunt suum,  
 Ut qui herum me tibi fuisse, atque esse nunc conservom velint;  
 Quod antehac pro jure inperitabam meo, nunc te oro per  
 precem,  
 Per fortunam incertam, et per mei te erga bonitatem patris,  
 Perque conservitium commune, quod hostica evenit manu, 180  
 Ne me secus honore honestes, quam ego te, quom servibas  
 mihi,

Atque ut qui fueris, et qui nunc sis, meminisse ut memineris.

TYNDAR.. Scio quidem me te esse nunc, et te esse me.

PHILOCRATES. Hem, istuc si potes.

Memoriter meminisse, inest spes nobis in hac astutia.

### SCENA XX.

HEGIO, PHILOCRAATES, TYNDARUS.

HEGIO.... Jam ego revortar intro, si ex his quæ volo exquæsivero. 185  
 Ubi sunt isti, quos ante ædeis jussi huc produci foras?

PHILOCR. Edepol, tibi ne quæstioni essemus, cautum intellego;  
 Ita vinclis custodiisque circummoeniti sumus.

HEGIO.... Qui cavet, ne decipiatur, vix cavet, quom etiam cavet.  
 Etiam quom cavisse ratu'st, sæpe is cautor captus est. 190  
 An vero non justa causa'st, ut vos servem sedulo,  
 Quos tam grandi sim mercatus præsentī pecunia?

PHILOCR. Neque, pol, tibi nos, quia nos servas, æquom'st vitio vortere:  
 Neque te nobis, si abeamus hinc, si fuit occasio.

HEGIO..... Ut vos heic, itidem illeic apud vos meus servatur filius. 195

PHILOCR.. Captus est?

HEGIO. Ita.

TÍNDARO.—No somos, pues, los únicos que se han visto obligados a rendirse....

HEGION.—(Á *Filócrates: que cree ser esclavo de Tíndaro*). Ven tú hacia acá: deseo dirigirte á sólo algunas preguntas.....! Y cuidado con engañarme!

FILÓCRATES.—Te prometo lealmente decirte cuanto sepa; en cuanto á lo que ignore no podré hacer más que confesarte mi ignorancia.

TÍNDARO.—(Á parte). Ea! Yá tenemos á nuestro viejo en *la barbería*.... Mi amo le vá á *hacer la barba*... de lo lindo!... Ni siquiera me lo cubre con un peinador para no ensuciarle el traje!.. Y qué es lo que le irá á hacer?... lo irá á *afeitar* ó le vá á *cortar el pelo* solamente!... Yo no lo sé; pero por mucha moderacion que gaste, espero que lo *desollará* primorosamente.

HEGION.—(Á *Filócrates*). Contéstame con franqueza: qué es preferible para tí, ser esclavo ó ser hombre libre?

FILÓCRATES.—La situacion en que menos se sufre, señor, es siempre preferible: es verdad que hasta ahora no ha sido dura ni enojosa mi servidumbre; pues en mi patria gozaba de los miramientos que se tienen al hijo de familia.

TÍNDARO.—(Á parte). Preciosa contestacion! Yá no daría yo un talento ni aun por el mismo famoso Tales; pues toda la ponderada sabiduría del filósofo de Mileto es nada en comparacion con la de mi amo: con qué discrecion acomoda su lenguaje á la triste condicion de esclavo!....

HEGION.—(Á *Filócrates*). Dime: de qué familia es ese Filócrates?

FILÓCRATES.—De la familia *Polyplusiana*, que es de las más poderosas é ilustres de nuestro país.

HEGION.—¿Y á él? en qué consideracion se le tiene?

FILÓCRATES.—Á él? á él le dispensan las mayores atenciones los personajes primeros de la Elida.

HEGION.—Y su fortuna es tan grande como la consideracion y el prestigio de que, segun tú afirmas, goza entre los suyos?

FILÓCRATES.—El viejo tiene el riñon bien cubierto.

HEGION.—Qué has dicho? Vive su padre?

FILÓCRATES.—Vivo lo dejamos cuando de allí salimos. Si está vivo ó muerto en este momento, Pluton es el único que puede saberlo.

TÍNDARO.—(Á parte). Nuestro asunto está salvado!... Que tal? cómo tambien el hombre *filosofa*! Ya veis que no es un embustero *vulgar*.

HEGION.—(Á *Filócrates*). Cómo se llama su padre?

PHILOCR. Non igitur nos soli ingnavi fuvimus.

HEGIO.... Secede huc, nam sunt ex te quæ solo scitari volo.  
Quarum rerum te falsiloquom mi esse nolo.

PHILOCRATES. Non ero,  
Quod sciam. Si quid nescivi, id nescium tradam tibi.

TYNDAR.. Nunc senex est in tonstrina: nunc jam cultros adtinet. 200  
Ne id quidem involucre injicere voluit, vestem ut ne inquinet.  
Sed utrum strictimne adtonsurum dicam esse, an per pec-  
tinem,  
Nescio: verum si frugi'st, usque admutilabit probe.

HEGIO..... Quid tu? servosne esse an liber mavelis? memora mihi.

PHILOCR... Proximum quod sit bono, quodque a malo longissime, 205  
Id volo, quamquam non multum fuit molesta servitus:  
Nec mi secus erat, quam si essem familiaris filius.

TYNDAR... Eugepæ! Thalem talento non emam Milesium.  
Nam ad sapientiam hujus ille nimius nugator fuit.  
Ut facete orationem ad servitutem contulit! 210

HEGIO..... Quo de genere gnatu'st illeic Philocrates?

PHILOCRATES. Poyplusio:  
Quod genus illeic'st unum pollens atque honoratissimum.

HEGIO..... Quid ipse hic? quo honore est illeic?

PHILOCR. Summo atque ab summis viris.

HEGIO..... Tum igitur ei, quom in Aliis tanta gratia'st, ut prædicas,  
Quid divitiæ, sunt ne opimæ? 215

PHILOCRATES. Unde excoquat sevim senex.

HEGIO..... Quid? pater vivitne?

PHILOCRATES. Vivom, quom inde abiimus, liquimus.  
Nunc, vivat, nec ne, id Orcum scire oportet scilicet.

TYNDAR... Salva res est, philosophaturquoque jam, non mendax modo'st.

HEGIO..... Quod erat ei nomen?

FILÓCRATES.—Thesauro-Chrysónico-Chriysides.

HEGION.—Sin duda le llamarán así por sus inmensas riquezas, eh?

FILÓCRATES.—Á causa de su avaricia y de su insolencia. Su verdadero nombre es Theodoromédo.

HEGION.—Qué dices? con que su padre es apretado?

FILÓCRATES.—Por Pólux! Apretado y reapretado. Para que sepais qué clase de hombre es el tal viejo, figuraos que cuando hace una ofrenda á su dios Genio, no se sirve jamás sino de vasos de barro samio, temiendo que su Genio se los robe. Juzgad, pues, la confianza que le inspirarán los demás.

HEGION.—Sigueme. (*Aparte*). Quiero hacer más preguntas á este otro. (*Se acercan ambos á Tíndaro, que el viejo cree ser Filócrates.*) Filócrates, tu esclavo es un buen muchacho. Me ha dejado satisfecho. Ya sé por él cual es tu familia, pues todo me lo ha confesado. Si me quieres tú ser ahora igualmente sincero lograrás un buen resultado. No te olvides de lo que ya tengo averiguado por él.

TÍNDARO.—(*Creído Filócrates*). Hegion, mi esclavo ha cumplido con su deber, descubriéndote la verdad... Confieso que yo deseaba ocultar mi rango, mi nacimiento, mi fortuna;... pero habiéndolo yo perdido yá todo, patria y libertad, considero justo que él se muestre sumiso contigo más bien que conmigo: el hierro del enemigo ha hecho mi condicion igual á la suya. En otro tiempo se hubiera mirado más en las palabras; hoy ni aun en sus obras tiene que guardarme contemplaciones. Qué quereis, Hegion? La fortuna dispone de los hombres y los oprime y avasalla á su antojo: yo era libre y héme ahora esclavo; he caido desde la posicion más elevada á la más infame bajeza; yo estaba acostumbrado á mandar y ahora tengo que obedecer. Y si el amo que he encontrado es para mí tal como yo lo fuí para mi servidumbre, no tendré al menos que obedecer órdenes injustas ni violentas. Ya sabeis, pues, de lo que queria hablaros, contando con vuestro beneplácito.

HEGION.—Habla, habla sin temor, prosigue.

TÍNDARO.—Pues bien: yo era libre como lo era tambien vuestro hijo; la mano del enemigo me ha arrebatado lo mismo que á él la libertad; él se halla reducido á la esclavitud en mi patria como yo lo estoy en la vuestra... pues acordaros que *hay un Dios testigo de todas nuestras palabras y de todas nuestras acciones*, y que segun como vos me trateis á mi en vuestra casa, así ese Dios velará por él en la Élida. El bien hechor obtiene su recompensa, pero tambien el que obra mal debe esperar el mal

PHILOCRATES. Thesaurochrysonicochrysidēs.

HEGIO..... Videlicet propter divitias inditum id nomen quasi est. 220

PHILOCR... Imo, edepol, propter avaritiam ipsius, atque audaciam,  
[Nam ille quidem Theodoromedes fuit germano nomine.]

HEGIO..... Quid tu ais? tenaxne pater est ejus?

PHILOCR. Imo, edepol, pertenax.

Quin etiam ut magi' gnoscas: Genio suo ubi quando sacrificat,  
Ad rem divinam quibus opus est, samiis vasis utitur, 225  
Ne ipse Genius subripiat; proinde, aliis ut credat, vide.

HEGIO..... Sequere hac me igitur, eadem ego ex hoc, quæ volo, ex-  
quæsi vero.

Philocrates, hic fecit, hominem frugi ut facere oportuit;  
Nam ego ex hoc, quo genere gnatus sis, scio: hic fassu'st mihi.  
Hæc tu eadem si confiteri vis, tua e re feceris, 230  
Quæ tamen scito scire me ex hoc.

TYNDARUS. Fecit officium hic suum.

Quom tibi est confessus verum, quanquam volui sedulo  
Meam nobilitatem obcultare, et genus, et divitias meas,  
Hegio. Nunc quando patriam et libertatem perdidisti,  
Non ego istunc me potius, quam te metuere, æquom censeo.  
Vis hostilis cum istoc fecit meas opes æquabileis.  
Memini, quom dicto haud audebat; facto nunc lædat licet.  
Sed videm'? Fortuna humana fingit arctatque ut lubet:  
Me, qui liber fueram, servom fecit, e summo infumum  
Qui inperare insueram, nunc alterius inperio obsequor. 240  
Et quidem si, proinde ut ipse fui inperator familiæ,  
Habeam dominum, non verear ne injuste aut graviter mi  
inperet.

Hegio, hoc te monitum, nisi forte ipse non vis, volueram.

HEGIO..... Loquere audacter.

TYNDARUS. Tam ego fui ante liber, quam gnatus tuus;  
Tam mihi, quam illi, libertatem hostilis eripuit manus; 245  
Tam ille apud nos servit, quam ego nunc heic apud te servio.  
Est profecto deus, qui, quæ nos gerimus, auditque et videt;  
Is, uti tu me heic habueris, proinde illum illeic curaverit.  
Bene merenti bene profuerit, male merenti par erit.  
Quam tu filium tuom, tam pater me meus desiderat. 250

del propio modo. Como vos llorais á vuestro hijo, así mi padre se estará doliendo de la pérdida del suyo.

HEGION.—Todo eso lo sé muy bien. ¿Pero tú me confirmas todo cuanto este me ha revelado?

TÍNDARO.—Sí, Hegion. Mi padre posee cuantiosas riquezas; y soy de noble origen. Pero yo os ruego encarecidamente que mi fortuna no excite vuestra codicia. Mi padre, aunque soy su hijo único ántes querría dejarme sirviendo en vuestra casa, vestido y alimentado á vuestras expensas, que verme en nuestro país vergonzosamente reducido á la mendicidad.

HEGION.—Gracias á la bondad de los dioses y á la virtud de mis padres, yo soy dueño de una buena fortuna. No soy tampoco de aquellos que consideran honrada toda clase de ganancia. He visto á muchas gentes hacerse ricas con enormes lucros; pero yo creo que en algunas ocasiones vale más perder que ganar. ¡Cuántas veces he maldecido el oro, reflexionando los horrendos crímenes que ha producido!

Préstame una poca atencion y sabrás cuales son mis intenciones. Mi hijo se halla prisionero y esclavo en Élida: pues devolvédmelo y yo en cambio ni un dracma exigiré por tú emancipacion ni por la de tu esclavo. Á este solo precio os otorgo la estimada libertad.

TÍNDARO.—Me parece vuestra proposicion justísima, y sois una persona excelente. Pero decidme:—vuestro hijo se encuentra empleado en el servicio público—ó es siervo de algun particular?

HEGION.—Es esclavo del médico Menarco.

FILÓCRATES.—De Menarco? Por Pólux! pues si es un cliente de ese, (*señalando á Tíndaro*). La terminacion de vuestro asunto es cosa tan fácil... como el que haya goteras, cuando llueve.

HEGION.—Haz cuanto puedas por la redencion de mi hijo.

TÍNDARO.—Tened seguridad de ello. Pero quisiera pedirós una gracia, Hegion.

HEGION.—Todo cuanto tú quieras con tal que no sea en contra de mis intereses.

TÍNDARO.—Escuchad, vais á sabedlo. No pretendo yo que me dejéis partir antes de que os sea devuelto vuestro hijo; pero quiero que me dejéis disponer de Tíndaro, fijando antes por él el precio que gustéis, y lo enviaremos á mi padre para que arregle con él el rescate de vuestro hijo.

HEGION.—Nó, nó: cuando se haya acordado una tregua, enviaremos mejor á otro cualquiera para que desempeñe todas las comisiones que querais.

HEGIO..... Memini ego istoc; sed faterin'eadem quæ hic fassu'st mihi?

TYNDAR.... Ego patri meo esse fateor summas divitias domi,  
 Meque summo genere gnatum; sed te obtestor, Hegio,  
 Ne tuum animum avariorum faxint divitiæ meæ;  
 Ne patri, tametsi unicus sum, decere videatur magis, 255  
 Me saturum servire apud te sumtu et vestitu tuo,  
 Potius quam illi, ubi minime honestum 'st, mendicantem  
 vivere.

HEGIO..... Ego virtute deum et majorum nostrum dives sum satis.  
 Non ego omnino omne lucrum esse utile homini existumo.  
 Scio ego; multos jam lucrum luculentos homines reddidit. 260  
 Est etiam, ubi profecto damnum præstet facere, quam lucrum.  
 Odi ego aurum; multa multis sæpe suasit perperam.  
 Nunc hoc animum advortito, ut ea quæ sentio, pariter scias.  
 Filius meus illeic apud vos servit captus Alide:  
 Ejum si reddis mihi, præterea unum numum ne dui; 265  
 Et te et hunc amittam hinc: alio pacto abire non potes.

TYNDARUS. Optimum atque æquissimum oras, optimusque hominum  
 es homo.  
 Sed is privatam servitutem servit illi, an publicam?

HEGIO..... Privatam medici Menarchi.

PHILOCRATES. Pol, hic quidem hujus est cliens.  
 Tam hoc quidem tibi in proclivi, quam imber est, quando  
 pluit. 270

HEGIO..... Fac is homo ut redimatur.

TYNDARUS. Faciam, sed te id oro, Hegio.

HEGIO..... Quid vis? dum ab re ne quid ores, faciam.

TYNDARUS. Auscultadum, scies.  
 Ego me amitti, donicum ille huc redierit, non postulo.  
 Verum, te quæso, æstumatam hunc mihi des, quem mittam  
 ad patrem,  
 Ut is homo redimatur illi. 275

HEGIO. Imo alium potius misero  
 Hinc, ubi erunt induciæ, illuc tuum qui conveniat patrem;  
 Qui tua, quæ jusseris mandata, ita, ut velis, perferat.

TÍNDARO.—Si enviais á cualquiera otro es como si nada hiciérais. Mi siervo Tíndaro es el que conviene que vaya, y yo os aseguro que, apenas haya llegado, quedará el negocio concluido. No podeis enviar á mi padre otro mensajero más fiel, ni que le inspire mayor confianza. Es su esclavo predilecto, y no hay nadie á quien pueda él entregar vuestro hijo más gustosamente. No abrigueis el menor recelo: yó respondo de su fidelidad con mi cabeza. Cuento con toda seguridad con su lealtad, porque Tíndaro sabe el gran cariño que le profeso.

HEGION.—Bueno! pues fijaremos su precio, y le enviaremos bajo tu caucion.

TÍNDARO.—La acepto. Pero procedamos lo más pronto posible á la ejecucion.

HEGION.—¿Quedamos convenidos en que, si no vuelve, tú tendrás que dar por él la cantidad de veinte minas? (cerca de 600 pesetas).

TÍNDARO.—Queda resuelto y convenido.

HEGION.—(A los Lorarios). Quitad los hierros á ese esclavo. (*Indicándoles á Filócrates*). Desatádselos á los dos!...

TÍNDARO.—Que los dioses os colmen de beneficios, en remuneracion del bien que nos dispensais, rompiendo generosamente nuestras cadenas! En verdad que no me disgusta tener mi cuello libre de esa maldita argolla.

HEGION.—Cuando se hace el bien á los buenos, el beneficio es fecundo para el bienhechor. Ya puedes enviar tu esclavo á Élida y darle instrucciones de todo cuanto debe decir á tu padre. Quieres que le llame?

TÍNDARO.—Lámalo.

### ESCENA III.

#### HEGION, FILÓCRATES Y TÍNDARO.

HEGION.—Ojalá que la cosa salga bien para mí, para mi hijo y para vosotros!... En calidad de amo nuevo tuyo te ordeno que ejecutes lo que te mande tu antiguo señor, con toda exactitud. Acabo de concertar el dejarte á su disposicion, prévia una estimacion de veinte minas.

FILÓCRATES.—Por mi parte me encuentro favorablemente dispuesto, tanto por vos como por él. Ambos podeis manejar me como un aro: hacedme rodar por aquí, por allí, por donde querais. Estoy á vuestras órdenes.

TYNDARUS. At nihil est, ingnotum ad illum mittere; operam luseris.  
 Hunc mitte, hic transactum reddet omne, si illuc venerit.  
 Nec quemquam fideliores, neque quoi plus credat, potes 280  
 Mittere ad eum, nec qui magis sit servos ex sententia;  
 Neque adeo quoi tuom concedat filium hodie audacius.  
 Ne vereare, meo periculo hujus ego experiar fidem,  
 Fretus ingenio ejus, quod med esse scio erga benevolum.

HEGIO..... Mittam equidem istunc æstumatum tua fide, si vis. 285

TYNDARUS. Volo.

Quam citissime potest, tam hoc cedere ad factum volo.

HEGIO..... Num quæ causa'st quin, si ille huc non redeat, viginti minas  
 Mihi des pro illoc?

TYNDARUS. Optuma imo.

HEGIO. Solvite istum nunc jam,

Atque utrumque.

TYNDARUS. Di tibi omneis omnia optata adferant,  
 Quom me tanto honore honestas, quomque ex vinclis eximis.  
 Hoc quidem haud molestum'st jam, quod collus collari caret.

HEGIO..... Quod bonis benefit beneficium, gratia ea gravida'st bonis.  
 Nunc tu illum si illo es missurus, dic, demonstra, præcipe,  
 Quæ ad patrem vis nuntiari; vin' vocem huc ad te?

TYNDARUS. Voca.

### SCENA III.

HEGIO, PHILÓCRATES, TYNDARUS.

HEGIO..... Quæ res bene vortat mi, meoque filio, 295  
 Vobisque; volt te novos herus operam dare  
 Tuo veteri domino, quod is velit, fideliter.  
 Nam ego te dedi æstumatum huic viginti minis;  
 Hic autem ted ait mittere hinc velle ad patrem,  
 Meum ut illeic redimat filium; mutatio 300  
 Inter me atque illum ut nostris fiat filiis.

PHILOCR.. Utroque vorsum rectum'st ingenium meum,  
 Ad ted, atque illum; pro rota me uti licet.  
 Vel ego huc vel illuc vortar, quo inperabitis.

HEGION.—Con ese bello carácter, con esa disposicion á servir con solitud, demuestras que entiendes tu verdadero interés. Vamos, sígueme.—(A *Tíndaro* *tenido por Filócrates*). Ahí tienes al hombre.

TÍNDARO.—Os agradezco infinito, Hegion, vuestra lealtad concediéndome enviar á mi padre ese mensajero que podrá darle cuenta de mi situacion, y explicarle lo que debe ejecutar en obsequio mio. (A *Filócrates*). *Tíndaro!* acabo de acordar con Hegion el enviarte á Élida á la casa de mis padres; y que si no vuelves, le indemnizaré con la suma de veinte minas, en cuya cantidad quedas valorado.

FILÓCRATES.—No creo que habeis concertado ninguna insensatez, pues vuestro padre me recibirá perfectamente á mí, ó á cualquiera otra persona que vaya en vuestro nombre.

TÍNDARO.—Pues quiero que fijas bien tu atencion en lo que has de hacerle saber, inmediatamente que llegues á nuestra patria.

FILÓCRATES.—Filócrates, emplearé en la gestion de este negocio el mismo celo que sabeis he desplegado siempre en todo lo que os interesa; estad seguro que os serviré con todo mi corazon, con mi alma toda y con todas mis fuerzas.

TÍNDARO.—Eso es hacer lo que se debe. Pues óyeme bien. En primer lugar saluda de mi parte á mi padre y á mi madre, á mis parientes y á cualquier amigo mio que te encuentres: diles que lo paso bien, y que he caido en las manos del más bondadoso de los hombres, el cual me ha tratado y me trata cada dia con la más extremada benevolencia.

FILÓCRATES.—Recomendacion supérflua, pues fácilmente me hubiera acordado por mi mismo de hacerlo.

TÍNDARO.—Y que si no fuera porque tengo á mi lado quien me vigila, me creeria en plena libertad. Comunica por último á mi padre el pacto que Hegion y yo tenemos hecho con relacion á lo de su hijo.

FILÓCRATES.—Me estais diciendo todo cuanto sé perfectamente: vuestras explicaciones no sirven más que para retardarme.

TÍNDARO.—Que mi padre le dé libertad y lo envíe aquí á cambio de nosotros dos.

FILÓCRATES.—Está bien, no se me olvidará.

HEGION.—Sobre todo, *Tíndaro*, que sea con la mayor prontitud.... pues á unos y á otros nos interesa grandemente.

FILÓCRATES.—Creed, Hegion, que si grande es el deseo vuestro de ver á vuestro hijo, no menos impaciente estará él de abrazar al suyo!...

HEGIO .... Tute tibi a tuoque ingenio prodes plurimum,  
 Quom servitutum ita fers, uti ferri decet.  
 Sequere hac. Hem tibi hominem. 305

TYNDARUS. Gratiam habeo tibi,  
 Quom copiam istam mi et potestatem facis,  
 Ut ego ad parenteis hunc remittam nuntium,  
 Qui me quid rerum heic agitem, et quid fieri velim, 310  
 Patri meo ordine omnem rem illuc perferat.  
 Nunc ita convenit inter me atque hunc, Tyndare,  
 Ut te æstumatum in Alidem mittam ad patrem:  
 Si non rebitas huc, ut viginti minas  
 Dem pro te. 315

PHILOCR.... Recte convenisse sentio.  
 Nam pater exspectat aut me, aut aliquem nuntium,  
 Qui hinc ad se veniat.

TYNDARUS.... Ergo animum advortas volo,  
 Quæ nuntiare hinc te volo in patriam ad patrem.

PHILOCR.. Philocrates, ut adhuc locorum feci, faciam sedulo,  
 Ut potissimum quod in rem recte conducat tuam, 320  
 Id petam, idque persequar corde et animo atque viribus.

TYNDAR... Facis ita, ut te facere oportet. Nunc animum advortas volo:  
 Omnium primum salutem dicito matri et patri,  
 Et cognatis, et si quem alium benevolentem videris:  
 Me heic valere, et servitutum servire huic homini optumo, 325  
 Qui me honore honestiorem semper fecit, et facit.

PHILOCR . Istuc ne præcipias; facile memoria memini tamen.

TYNDAR... Nam quidem, nisi quod custodem habeo, liberum me esse  
 arbitror.

Dicito patri, quo pacto mihi cum hoc convenerit  
 De hujus filio. 330

PHILOCR.... Quæ memini, mora mera'st monerier.

TYNDAR... Ut eum redimat, et remittat nostrum huc amborum vicem.

PHILOCR.. Meminero.

HEGIO. At quam primum poterit; tam in rem utrique'st  
 maxume.

PHILOCR.. Non tuom tu magis videre, quam ille suom gnatum cupit.

HEGIO.... Meus mihi, suos quoique est carus.

FILÓCRATES.—(Á *Tíndaro*). No teneis ninguna otra cosa que comunicarme para vuestro padre?

TÍNDARO.—Asegúrale que quedo en buena salud. Puedes, oh *Tíndaro*, añadirle que entre los dos no ha habido jamás la menor discordia; que no me has faltado en lo más pequeño; que no me has dado ni el más leve motivo de quejarme; que á pesar de mi desgracia, no has dejado de serme leal y obediente; que tu fé y tu celo no se han visto desmentidos en mis peligros é infortunios. Y estoy seguro que, cuando mi padre conozca tu conducta, no ha de ser tan avaro que rehuse el otorgarte la libertad en agradecimiento; y si yo vuelvo, sabré hacerle que te la conceda con entera complacencia: pues á tus cuidados, á tu honradez, á tu virtud y á tu prudencia deberé el volverme á encontrar en el seno de mi familia. Tú me has proporcionado dicha tan inapreciable, descubriéndole á *Hegion* mi nacimiento y mi fortuna. Con tu ingenio has roto las cadenas de tu señor. Esa es tu obra.

FILÓCRATES.—He hecho con vos, Señor, todo cuanto estais recordando, y os agradezco con todo mi corazon que no lo hayais olvidado. Pero, en verdad, vos merecíais que me comportase de tal manera; mas si yo hiciera del mismo modo mencion del mucho bien que os debo, el dia concluiría ántes que mi relato: pues aunque la suerte os hubiera hecho mi siervo, no hubiérais podido tributarme deferencias más extremadas.

HEGION.—Qué corazones tan nobles, dioses inmortales!... me hacen derramar lágrimas de enternecimiento!..... Ved ahí una entrañable mútua amistad.... con qué alabanzas tan delicadas ha correspondido el esclavo á su señor!

FILÓCRATES.—Por *Pólux*! los elogios que me prodiga no son ni la centésima parte de los que él merece.

HEGION.—Despues de haberle servido tan cumplidamente, se te ofrece la ocasion de coronar ¡oh *Tíndaro*! tu bella obra, desempeñando la mision que te ha confiado, con toda fidelidad.

TÍNDARO.—No me es posible, *Hegion*, manifestar mi buena voluntad sino con mis obras y procurando con ardorosa solicitud el éxito deseado. Y para convenceros de ello, pongo por testigo al poderoso *Júpiter*, de que nunca dejaré de ser fiel á *Filócrates*.

HEGION.—Eres un hombre de bien.

FILÓCRATES.—Y que jamás dejaré de ejecutar en interés suyo lo mismo y del propio modo que en el mio.

TÍNDARO.—Quiera el Cielo que tus acciones y sus efectos correspondan

PHILOCRATES. Num quid aliud vis patri.  
Nuntiari! 335

TYNDAR ... Me heic valere; et tute audacter dicito,  
Tyndare, inter nos fuisse ingenio haud discordabili;  
Neque te conmeruisse culpam, neque me advorsatum tibi,  
Beneque hero gessisse morem in tantis ærumnis tamen.  
Neque med unquam deseruisse te neque factis, neque fide,  
Rebus in dubiis, egenis; hæc pater quando sciet, 340  
Tyndare, ut fueris animatus erga suom gnatum atque se,  
Nunquam erit tam avarus, quin te gratus emittat manu:  
Et mea opera, si hinc rebito, faciam ut faciat facilius.  
Nam tua opera et comitate et virtute et sapientia  
Fecisti, ut redire liceat ad parenteis denuo, 345  
Quom apud hunc confessus es et genus et divitias meas,  
Quo pacto emisisti e vinclis tuom herum tua sapientia.

PHILOCR.. Feci ego ista ut commemoras, et te meminisse id gratum'st  
mihi.

Merito tibi ea evenerunt a me; nam nunc, Philocrates,  
Si ego item memorem, quæ med erga multa fecisti bene, 350  
Nox diem adimat; nam si servos meus esses, nihilo secius  
Obsequiosus mihi fuisti semper.

HEGIO. Di vostram fidem,  
Hominum ingenium liberale! ut lacrimas excutiunt mihi!  
Videas corde amare inter se. Quantis laudibus suom herum  
Servos conlaudavit! 355

PHILOCRATES. Istic, pol, haud me centesimam  
Partem laudat, quam ipse meritu'st, ut laudetur laudibus.

HEGIO..... Ergo quom optume fecisti, nunc adest obcasio  
Benefacta cumulare, ut erga hunc rem geras fideliter.

PHILOCR. Magis non factum possum velle, quam opera experiar  
persequi:  
Id ut scias, Jovem supremum testem laudo, Hegio, 360  
Me infidelem non futurum Philocrati.

HEGIO. Probus es homo.

PHILOCR. Nec me secus unquam ei facturum quidquam, quam me-  
met mihi.

TYNDAR.. Istæc dicta te experiri et operis et factis volo.  
Et quo minus dixi, quam volui de te, animum advortas volo.

á tus palabras! Y yá que no he dicho cuanto hubiera sido mi deseo..., escucha sin incomodarte mis últimas advertencias: piensa bien, por los dioses te lo suplico, que bajo mi palabra, y mediante caucion, se te envia á mi casa paterna, y que mi vida se queda en prendas de la tuya. No vayas á olvidarlo, despues que te alejes, dejándome aquí solo en la servidumbre; considerándote tú libre, no vayas á condenar al abandono á tu fiador, ni me descansas, por los cielos! hasta que traigas al hijo de este anciano para permutarnos. No olvides que son cincuenta minas que tendria que pagar si tú no parecieras; con que sé fiel, para el que te ha sido fiel, y que tu lealtad probada no se desvanezca nunca. Mi padre, estoy seguro, segurísimo, no faltará al cumplimiento de su deber. Conserva mi amistad que será eterna, y acepta la de este anciano que se te ofrece. Por esta tu mano que yo oprimo con la mia, con toda el alma te ruego que me pagues con la fidelidad que yo he tenido para contigo. Reflexiona, Tíndaro, que tú eres en estos momentos mi dueño, mi protector y mi padre. En tus manos pongo mi suerte y mis esperanzas.

FILÓCRATES.—Basta, Señor.... Quedaréis contento con que se cumplan satisfactoriamente todos vuestros encargos?

TÍNDARO.—Completamente.

FILÓCRATES.—Pues yo os prometo que volveré y que se colmarán vuestros deseos. ¿No teneis más que ordenarme?

TÍNDARO.—Que vuelvas cuanto ántes, ya lo sabes.

FILÓCRATES.—Eso no es menester advertirlo.

HEGION.—(Á *Filócrates*). Sígueme, y haré que mi banquero te entregue dinero para el viaje, y al mismo tiempo iré á recoger un papel casa del pretor.

TÍNDARO.—Qué papel?

HEGION.—Un documento que debe presentar á la gente del ejército para que le permitan el paso para la Élida.—Tú (á *Tíndaro*) entrate en la casa.

TÍNDARO.—(Á *Filócrates*). Que lleves un viaje feliz!

FILÓCRATES.—Que el Cielo os conserve en completa salud!

HEGION.—(Aparte). Por el dios Pólux que he asegurado mi fortuna, comprando estos *Cautivos* á los cuestores, en la venta del botin!: me parece, loados sean los dioses!, que tengo redimido á mi hijo de la servidumbre; y, sin embargo, por cuánto tiempo estuve vacilante sobre si los compraría ó nó los compraría!..... (Á *los Esclavos*). Siervos! guardadme á este cautivo dentro de la casa, y que no me ponga un pié

Atque horum verborum causa cave tu mi iratus fuas. 365

Sed, te quæso, cogitato, hinc mea fide mitti domum

Te æstumatum, et meam esse vitam heic pro te positam  
pignori.

Ne tu me ignores, quom extemplo meo e conspectu abs-  
cesseris.

Quom me servom in servitute pro ted heic reliqueris;

Tuque te pro libero esse ducas, pignus deseras, 370

Neque des operam, pro me ut hujus reducem facias filium.

Scito te hinc minis viginti æstumatum mittier.

Fac fidele sis fidelis; cave fidem fluxam geras.

Nam pater, scio, faciet, quæ illum facere oportet, omnia.

Serva in perpetuum tibi amicum me, atque hunc inventum  
inveni. 375

Hæc per dexteram tuam, te dextera retinens manu,

Obsecro, infidelior mihi ne fuas quam ego sunt tibi.

Tu hoc age; tu mihi nunc meus herus es, tu patronus,  
tu pater;

Tibi conmendo spes opesque meas.

PHILOCRATES. Mandavisti satis.

Satin habes, mandata quæ sunt, facta si refero? 380

TYNDARUS. Satis.

PHILOCR. Et tua et tua huc ornatus reveniam ex sententia.

Numquid aliud?

TYNDARUS.... Ut, quam primum possis, redeas.

PHILOCRATES.... Res monet.

HEGIO..... Sequere me, viaticum ut dem hinc a trapezita tibi:

Eadem opera a prætore sumam syngraphum.

TYNDARUS. Quem syngraphum?

HEGIO..... Quem hic feras secum ad legionem, hinc ire huic ut liceat  
domum. 385

Tu intro abi.

TYNDAR. Bene ambulato.

PHILOCRATES. Bene vale.

HEGIO... Edepol, rem meam

Constabilivi, quom illos emi de præda a quæstoribus.

Expedivi ex servitute filium, si dis placet.

At etiam dubitavi hos homines emerem, an non emerem, diu.

fuera de ella, sin que vaya acompañado de uno que le vigile. Yo estoy aquí de vuelta en un segundo.—(*Aparte*). Vamos á visitar mis otros cautivos en la casa de mi hermano y al mismo tiempo nos informaremos si entre ellos hay alguno que conozca á este jóven.—(*Á Filócrates*). Y, tú, vénte conmigo, y ante todo te dejaré á tí despachado. Este es ahora mi asunto más apremiante.

---

Servate istum, soltis, intus, servi, ne quoquam pedem 390

Ecferat sine custodia; jamjam ego adparebo domi.

Ad fratrem modo captivos alios inviso meos.

Eadem percontabor, ecqui hunc adulescentem gnoverit.

Sequere tu, te ut amittam; ei rei primum prævorti volo.

---

## ACTO TERCERO.

---

### ESCENA PRIMERA.

---

#### ERGASILO.

Infortunado mortal el que, buscándose la vida, sólo á duras penas encuentra qué comer; y más infeliz aun el que penosamente lo busca y no lo halla...! pero el desdichado sobre todos los desdichados es el que siente el aguijon del hambre y no tiene qué llevar á la boca!...

Dia maldito! con cuánto gusto te arrancaría los ojos, si pudiera, por la fatal influencia que me estás ejerciendo sobre todo el mundo!.... No he conocido jamás un famélico más harto de ayunos que este desgraciado, ni de menos suerte en todas sus tentativas de procurarse pábulo para el estómago.... Mi vientre y mis mandíbulas celebran hoy la gran fiesta del Hambre!... Mal háya mil veces el oficio de parásito! Esta juventud endurecida está dejando perecer á los pobres bufones en la indigencia. No se hace ya caso de estos *Espartiatas* de la ínfima clase, de estos míseros *Sufrelapos*, de estos desventurados parásitos, poseedores de frases agradables; pero sin viandas que comer, ni dinero con que comprarlas. Hoy no se brinda con un banquete sino al que puede devolver el convite... Pero ¿qué más? si hasta van ellos mismos al mercado, al mercado que en otro tiempo era dominio exclusivo de los parásitos!... y luego desde el foro se encaminan casa de los viles mercaderes de meretrices, con la cabeza erguida, como si fueran á la asamblea del pueblo á juzgar á los criminales!.. Tanto les importa un bufon como un bleo: no tienen amor á nadie, á nadie mas que á sí propios. Hace poco, cuando me salí de aquí, me encaminé hácia el foro, y aproximándome á un grupo de jóvenes; «yo os saludo,» les dije, dónde se come hoy?—Ni una palabra.—¿Quién ha sido el que ha contestado: «en mi casa?» Mudos como estatuas: ni aún siquiera se mofaban de mí.—¿Dónde cenaremos, por lo menos? Me hacen señas de que nó. Apelo á uno de mis chistes favoritos, á uno de aquellos graciosos cuentos, que en otra época me aseguraban la bucólica de un mes entero. Nadie absolutamente se ríe. No hay duda, es una confabulacion infame. Ni uno solo se dignaba imitar siquiera al perro enfurecido: ya que no fuera de risa, que al menos me hubieran enseñado los dientes..... Viendo que

## ACTUS TERTIUS.

### SCENA PRIMA.

#### ERGASILUS.

Miser homo'st, qui ipse quod edit quærit, et id ægre invenit: 395  
Sed ille est miserior, qui et ægre quærit, et nihil invenit:  
Ille miserrumu'st, qui quom cupit esse, quod edit non habet.  
Nam, hercle, ego huic diei, si liceat, oculos ecfodiam lubens;  
Ita malignitate oneravit omneis mortaleis mihi.  
Neque jejuniosiore, neque magis ecfertum fame 400  
Vidi, nec quoi minus procedat, quidquid facere obceperit.  
Ita venter gutturque resident esurialeis ferias.  
Ilicet parasiticæ arti maxumam in malam crucem!  
Ita Juventus jam ridiculos inopes ab se segregat.  
Nihil morantur jam Laconas imi subselli viros, 405  
Plagipatidas, quibus sunt verba sine penu et pecunia.  
Eos requirunt, qui, lubenter quom ederint, reddant domi.  
Ipsi opsonant, quæ parasitorum ante erat provincia;  
Ipsi de Foro tam aperto capite ad lenones eunt,  
In tribu quam aperto capite sonteis condemnant reos. 410  
Neque ridiculos jam terunci faciunt: sese omneis amant.  
Namque ut dudum hinc abii, adcessi ad adulescenteis in Foro:  
«Salvete, inquam; quo imus una, ad prandium?» atque illi tacent.  
«Quis ait: Hoc, aut quis profitetur?» inquam; quasi multi silent,  
Neque me rident. «Ubi cœnamus?» inquam; atque illi abnuunt. 415  
Dico unum ridiculum dictum de dictis melioribus,  
Quibus solebam menstrualeis epulas ante adipiscier.  
Nemo ridet, scivi extemplo rem de compacto geri.  
Ne canem quidem inritatam voluit quisquam imitarier,  
Saltem, si non adriderent, denteis ut restringerent. 420  
Abeo ab illis, postquam video me sic ludificarier.  
Pergo ad alios, venio ad alios, deinde ad alios; una res.  
Omneis compacto rem agunt, quasi in Velabro olearii.  
Nunc redeo inde, quoniam me ibi video ludificarier.

aquellos mancebos se divertían conmigo los abandoné. Después me fui en busca de otros; luego de otros; luego de otros más... en todas partes la misma acogida. Se han dado la consigna como los mercaderes de aceite en el Velabro. Me marché por último de allí, corrido de verme tan indignamente burlado. Y, como yo, toda la turba de parásitos se consumía, dando vueltas inútilmente.—Estoy resuelto á demandar justicia, con arreglo á la *ley bárbara*, contra esta juventud coaligada para privarnos de los víveres y de la vida. Yo envolveré en un lindo proceso á los culpables, y pediré en gordo contra ellos: haré que se les condene á que den diez comidas, á mi discreción, atendida la carestía de las subsistencias. Es del todo necesario hacerlo así.—Ahora dirijo mi rumbo hácia el puerto: allí está la única esperanza que me resta de pescar una cena; si también se me frustra... no habrá otro remedio sino volverme en casa del viejo, y aceptar su insípido banquete.

## ESCENA II.

HEGION, ARISTOFONTE.

HEGION.—Qué cosa más grata que conseguir uno su provecho unido al del bien público!... eso me ha sucedido á mi ayer con la compra de esos prisioneros... Todos cuantos me ven se apresuran á darme el parabien. Por cierto que con tanta detención y con tanta charla me encontraba ya rendido, y me creía que nunca iba á llegar la hora de verme libre de aquel diluvio de felicitaciones. Por fin pude llegar á la casa del pretor; y, después que tomé un poco de aliento, exigí el pase, me lo despatcharon, se lo entregué á Tíndaro, y se marchó el hombre hácia su país. Á seguida me vine hácia la casa, pasándome ántes por la de mi hermano, donde tengo mis otros cautivos. ¿Hay entre vosotros, les pregunté, alguno que conozca á Filócrates de Eléa? Y este que viene aquí (*señalando á Aristofonte*) me contestó: ¿Á Filócrates? es amigo mio.—Bueno! pues en mi casa se encuentra. Entonces me rogó que le dispensara el favor de ver á su camarada, y se lo he concedido, ordenando que le soltaran las cadenas—(*á Aristofonte*). Sigueme. Voy á satisfacer tu deseo, conduciéndote al lado de tu amigo.

Item alii parasiti frustra obambulabant in Foro.

425

Nunc barbarica lege certum'st jus meum omne persequi.

Qui consilium iniere, quo nos victu et vita prohibeant,

His diem dicam, inrogabo multam: ut mihi cœnas decem

Meo arbitrato dent, quom cara annona sit; sic egero.

Nunc ibo ad portum hinc; est illeic mi una spes cœnatica:

430

Si ea decolabit, redibo huc ad senem, ad cœnam asperam.

## SCENA XX.

### REGIO.

Quid'st suavius, quam bene rem gerere bono publico?

Sicut ego here feci,

Quom emi hosce homines? Ubi quisque vident,

Eunt obviam, gratulanturque eam rem.

435

Ita me miserum restitendo, retinendo

Lassum reddiderunt.

Vix ex gratulando miser jam eminebam.

Tandem abii ad prætorem, ibi vix requievi:

Rogo syngraphum, mi

440

Datur, inlico do Tyndaro, domum ille abiit.

Inde inlico prævortor domum, postquam id actum'st;

Eo protinus ad fratrem, ubi sunt alii captivi;

Rogo, Philocratem ex Alide ecquis omnium gnorit?

Tandem hic exclamat, eum sibi esse sodalem.

445

Dico esse eum apud me; hic extemplo obsecrat me,

Eum sibi ut liceat videre; jussi inlico hunc

Exsolvi. Nunc tu sequere intro me, ut, quod me

Oravisti, inpetres, eum hominem ut convenias.

### ESCENA III.

---

#### TÍNDARO.

En este momento en vez de vivir, preferiria no haber existido nunca. Toda esperanza, todo recurso, todo auxilio se ha perdido. Este es el dia en que no hay para mi pobre vida esperanza alguna de salvacion. No encuentro por donde salir en este caso tan terrible; no vislumbro ni un rayo de esperanza en esta espantosa tenebrósidad. De qué manera voy á ocultar mis astucias y engaños? con qué velo voy á cubrir mis intrigas y trapacerías? No hay conmiseracion posible para mis imposturas, ni hay escape que valga para mis iniquidades. La audacia no encuentra refugio, ni hay asilo para el engaño. Todo el misterio se ha descubierto; se ha puesto en evidencia la impostura, y toda esta farsa es yá clara como la luz del dia. No encuentro medio de evitarme la horrible muerte que me espera, en pago de nuestro engaño. Me ha perdido ese Aristofonte, que acaba de entrar: ese hombre me conoce y es amigo y pariente de Filócrates. La misma Diosa de la *Salud*, aunque quisiera, no podria salvarme.... Á menos que no sacara yo de esta cabeza alguna nueva maquinacion.... Pero cuál, diántres!.... qué es lo que yá puedo inventar?... No me vienen á la imaginacion más que estúpidas imbecilidades.... Estoy enteramente atrapado.

### ESCENA IV.

---

#### HEGION, TÍNDARO Y ARISTOFONTE.

HEGION.—Cómo es que ese hombre se ha salido fuera de la casa?

TÍNDARO.—Ah! estoy muerto!.... El enemigo se acerca, pobre Tíndaro. Qué diré? qué alegaré? qué es lo que puedo confesar? qué es lo que debo negar? No sé ¡cielos! qué resolucion tomar..... ¡¡El medio de salir de esta situacion!!.... Maldito Aristofonte! ¿por qué los dioses no te llevaron á los infiernos, ántes que hubieses sido arrebatado de tu patria? tú has venido con tu fatídica presencia á derrumbar todos nuestros planes. Todo

## SCENA III.

## TYNDARUS.

Nunc illud est, quom me fuisse, quam esse, nimio mavellim: 450  
 Nunc spes, opes, auxiliaque a me segregant, spernuntque se.  
 Hic ille'st dies, quom nulla vitæ meæ salus sperabili'st;  
 Neque exsilium exitio'st; neque adeo spes, quæ mi hunc abspellat  
 metum.

Nec subdolis mendaciis mihi usquam integumentum'st meis.  
 Nec sycophantiis, nec fucis ullum mantelum obviam'st. 455  
 Neque deprecatio perfidiis meis, nec malefactis fuga'st,  
 Nec confidentiæ usquam hospitium'st, nec deverticulum dolis.  
 Operta quæ fuere, aperta sunt; patent præstigiæ,  
 Omnis res palam'st, neque hac de re negotium'st, quin male  
 Obcidam, obpetamque pestem, heri vicem, meam. 460  
 Perdidit me Aristophontes hic, qui intro venit modo.  
 Is me gnovit, is sodalis Philocrati et cognatus est.  
 Neque jam servare Salus, si volt, me potest; nec copia'st:  
 Nisi si meo aliquam machinor corde astutiam.  
 Quam, malum? Quid machiner? Quid conminiscar? Maxumas 465  
 Nugas ineptiasque incipisso. Hæreo.

## SCENA IV.

## HEGIO, TYNDARUS, ARISTOPHONTES.

HEGIO..... Quo illunc hominem proripuisse foras se dicam ex ædibus?

TYNDAR... Nunc enimvero ego obcidi: eunt ad te hosteis, Tyndare. Quid  
 loquar?

Quid fabulabor? Quid negabo? Aut quid fatebor? Res mihi  
 Omnis in incerto sita'st. Quid rebus confidam meis? 470  
 Utinam te di perderent prius, quam peristi e patria,  
 Aristophontes, qui ex parata re inparatam omnem facis.

este asunto está perdido, si no imagino alguna audaz extravagema.

HEGION.—(*Á Aristofonte*). Por aquí... Ahí lo tienes. Acércate y háblale.

TÍNDARO.—(*Volviéndose de espaldas á Aristofonte*). Hay algun mortal más desgraciado que yó?

ARISTOFONTE.—Qué es eso, Tíndaro? por qué huyes de mi vista? por qué ese aire de desprecio, como si yo fuera para tí un desconocido? Esclavo soy ciertamente, como tú lo eres tambien. Pero yo en mi país era de condicion libre, y tú, desde niño, has vivido en la servidumbre.

HEGION.—Por el dios Pólux! pues yo no me maravillo que se aleje y que evite tus miradas, y ni aun me extrañaría que te mostrase aversion, cuando estás llamándole Tíndaro en vez de Filócrates.

TÍNDARO.—Hegion! ese hombre en Élida es tenido por loco furioso. No presteis oidos á nada de cuanto os hable. Se le ha visto en su casa perseguir con una pica á su padre y á su madre. Además, de vez en cuando le dá ese pícaro mal para el que es bueno echar saliva sobre el paciente. Señor! os aconsejo que huyais de su lado!...

HEGION.—Que se lo lleven léjos de mí!

ARISTOFONTE.—(*A Tíndaro*). Cómo, bribon! tú dices que yo estoy demente? que yo he perseguido con una pica á mi padre y á mi madre? que yo padezco una enfermedad cuyo preservativo es escupirme?

HEGION.—No tienes por qué ruborizarte de ello. Muchos se ven afligidos de ese mal y han encontrado en la saliva un remedio muy saludable.

ARISTOFONTE.—De modo que vos creéis lo que dice ese infame?

HEGION.—Pero qué es lo que yo creo?

ARISTOFONTE.—Que yo estoy loco!!

TÍNDARO.—(*Á Hegion*).—Mirad, mirad que ojos tan furiosos os echa! Lo mejor es que os retireis. Hegion! lo que yo os he anunciado ántes: el acceso se apodera de él. Tened cuidado con vos, señor.

HEGION.—Desde que le ví darte el nombre de Tíndaro, me apercibí que no estaba en el uso de su razon.

TÍNDARO.—Como que á veces se le olvida hasta su propio nombre, y no sabe decir quién es él mismo.

HEGION.—Pues él se decía amigo tuyo...

TÍNDARO.—Amigo mio!.. En la vida lo he tratado... Alcmeón, Orestes y Lycurgo son mis amigos del mismo modo que él.

Obcisa est hæc res, nisi reperio atrocem mi aliquam astutiam.  
 HEGIO..... Sequere; hem tibi hominem; adi et adloquere.

TYNDARUS. Quis homo'st me hominum miserior!

ARISTOPH. Quid istuc est, quod meos te dicam fugitare oculos, Tyn-  
 dare? 475

Proque ingnoto me aspernari, quasi me nunquam gnoveris?  
 Equidem tam sum servos, quam tu; etsi ego domi liber fui,  
 Tu usque a puero servitutem servivisti in Alide.

HEGIO..... Edepol, minime, miror, si te fugitat, aut oculos tuos,  
 Aut si te odit, qui istum adpelles Tyndarum pro Philocrate.  
 480

TYNDAR... Hegio, hic homo rabiosus habitus est in Alide.  
 Ne tu, quod istic fabuletur, aureis inmittas tuas.  
 Nam istic hastis insectatus est domi matrem et patrem.  
 Et illic isti, qui sputatur, morbus interdum venit.  
 Proin tu ab istoc procul abscedas. 485

HEGIO. Ultro istum a me.

ARISTOPHONTES. Ain, verbero,  
 Me rabiosum? atque insectatum esse hastis meum memoras  
 patrem?

Et eum morbum mi esse, qui me opus sit insputarier?

HEGIO..... Ne verere: multos iste morbus homines macerat,  
 Quibus insputari saluti fuit atque illis profuit.

ARISTOPH. Quid tu autem, etiam huic credis? 490

HEGIO. Quid ego credam huic?

ARISTOPHONTES. Insanum esse me?

TYNDAR... Viden'tu hunc, quam inimico voltu intuetur? concedi optu-  
 mum'st.

Hegio, fit quod tibi ego dixi: gliscit rabies; cave tibi.

HEGIO..... Credidi esse insanum extemplo, ubi te adpellavit Tyndarum.

TYNDAR... Quin suum ipse interdum ingnorat nomen, neque scit qui siet.

HEGIO..... At etiam te suum sodalem esse aibat. 495

TYNDARUS. Haud vidi magis.

Et quidem Alcmaeo, atque Orestes, et Lycurgus postea  
 Una opera mihi sunt sodaleis, qua iste.

ARISTOFONTE.—Cómo, racimo de horca, te atreves á seguirme injuriando? Dices que yo no te conozco?

HEGION.—Pues és claro: como que le llamas Tíndaro en vez de Filócrates.... Al que vés no le conoces; y estás nombrando al que no vés.

ARISTOFONTE.—(Á *Hegion*).—Al contrario: él reniega de lo que és, y dice ser lo que no és.

TÍNDARO.—En efecto, si tú vas á ganar á Filócrates en decir la verdad.

ARISTOFONTE.—Cielos! veo que este infame vá á producir la conviccion de la verdad con sus mentiras. Por Hércules! mírame, mírame á la cara.

TÍNDARO.—(Mirándole).—Y bien, qué?

ARISTOFONTE.—Y te atreves aun á negar que tú eres Tíndaro? Osarás todavía sostener que tú eres Filócrates?

TÍNDARO.—Lo digo y lo repito.

ARISTOFONTE.—Hegion, y vos le dareis crédito?

HEGION.—Más que á tí y más que á mí mismo; porque el Tíndaro que tú pretendes ver se ha vuelto hoy á la Élida y vá casa del padre de ese que tienes por delante.

ARISTOFONTE.—Pero qué padre decís si ese es un esclavo?

TÍNDARO.—(Á *Aristofonte*). Y tú tambien eres esclavo, así como ántes has sido libre: como yo me prometo volverlo á ser si consigo que recobre su libertad el hijo de Hegion.

ARISTOFONTE.—Qué dices, miserable? tienes el descaro de asegurar que eres libre?

TÍNDARO.—Yo no he dicho que *soy Libre; sino Filócrates*.

ARISTOFONTE.—Qué significa esto? Este malvado está jugando con vos, Hegion. Él es y ha sido siempre esclavo; y en la vida ha tenido á su servicio más esclavo que él mismo.

TÍNDARO.—Porque tú eres un mísero indigente en tu patria, que no tienes que comer, quisieras que el mundo entero te igualase. Mas no hay de qué sorprenderse: los pobres, de ordinario, son enemigos envidiosos de los ricos.

ARISTOFONTE.—Guárdate, Hegion, de creerle con lijereza, porque, ó yo me engaño, ó medita alguna fechoría digna de él. Acaba de asegurar que está trabajando por el rescate de vuestro hijo, y no me gusta esto de ningun modo.

TÍNDARO.—Demasiado sé que no verás con satisfaccion que esto se realice; pero yo cumpliré mi promesa, así los dioses me ayuden! Yo le restituiré su hijo, y él en cambio me entregará á mis padres: con este objeto he enviado á Tíndaro á mi casa paterna.

ARISTOPHONTES. At etiam, furcifer,  
Male loqui mi audes? Non ego te gnovi?

HEGIO. Pol, planum id quidem'st.  
[Non gnovisse, qui istum adpelles Tyndarum pro Philocrate.]  
Quem vides, eum ingnoras: illum nominas, quem non vides.

500

ARISTOPH. Imo iste eum sese ait, qui non est, esse, et qui vero est, negat.

TYNDARUS. Tu enim repertus, Philocratem qui superes veriverbio!

ARISTOPH. Pol, ego ut rem video, tu inventus, vera vanitudine  
Qui convincas. Sed quæso, hercle, agedum, adspice ad me.

TYNDARUS. Hem!

ARISTOPHONTES. Dic modo,

Tu negas te Tyndarum esse? tun'te Philocratem esse ais? 505

TYNDARUS. Ego me, inquam.

ARISTOPHONTES. Tune huic credis?

HEGIO. Plus quidem, quam tibi aut mihi.  
Nam ille quidem, quem tu esse hunc memoras, hodie hinc  
abiit Alidem

Ad patrem hujus.

ARISTOPH. Quem patrem, qui servos est?

TYNDARUS. Et tu quidem

Servos, et liber fuisti, et ego me confido fore,

Si hujus huc reconciliasso in libertatem filium. 510

ARISTOPH. Quid ais, furcifer? tun'tete gnatum memoras liberum?

TYNDAR... Non equidem me liberum, sed Philocratem esse ajo.

ARISTOPHONTES. Quid est?

Ut scelestus, Hegio, nunc iste te ludos facit!

Nam is est servos ipse, neque præter se unquam ei servos fuit.

TYNDAR... Quia tute ipse eges in patria, nec tibi, qui vivas, domi'st, 515  
Omneis inveniri simileis tibi vis; non mirum facis.

Est miserorum, ut malevolenteis sint atque invideant bonis.

ARISTOPH. Vide, sis, Hegio, ne quid tu huic temere insistas credere.

Atque, ut perspicio, profecto jam aliquid pugnæ edidit.

Filium tuom quod redimere se ait, id neutiquam placet. 520

TYNDAR... Scio, te id nolle fieri: ecfaciam tamen ego id, si di adjuvant.

Illum restituam huic; hic autem in Alidem me meo patri.

Propterea ad patrem hinc amisi Tyndarum.

ARISTOFONTE.—Pero si Tíndaro eres tú y no hay más esclavo de ese nombre que tú en nuestro país.

TÍNDARO.—¿Cuándo acabarás de echarme en cara esta servidumbre á que me ha reducido la suerte de las armas?

ARISTOFONTE.—Ira del Cielo! no puedo contenerme.

TÍNDARO.—(Á *Hegion*). Ay, señor! Lo veis? Huid! Mirad que nos vá á apedrear, si no dais órden de que le aten.

ARISTOFONTE.—Estoy dado á los infiernos!

TÍNDARO.—Despide fuego por los ojos! cuerdas, *Hegion*! pronto cuerdas! no ves como todo su cuerpo se tiñe de manchas lívidas? la atrabilis que le atormenta.

ARISTOFONTE.—Á tí sí que, de ejecutar este anciano lo que debe, hará que te dé tormento la pez negra, y que arrojes llamas por esa cabeza.

TÍNDARO.—Yá no dice sino extravagancias; enteramente yá es presa de las Fúrias.

HEGION.—Por Hércules! ¿y si hago yo que le aten?

TÍNDARO.—Eso es lo que aconseja la prudencia.

ARISTOFONTE.—El suplicio estoy pasando de no tener una gran piedra con que aplastar el cerebro á ese truhan que me está llamando loco.

TÍNDARO.—Que busca una piedra: ¿no lo has oído?

ARISTOFONTE.—*Hegion*! deseo hablaros á sólas.

HEGION.—Pues no te acerques, te suplico. Háblame desde donde estás, que yo te puedo escuchar desde léjos.

TÍNDARO.—Por Pólux! si os aproximais á él, os arrancará las narices de raiz.

ARISTOFONTE.—*Hegion*, no creais que estoy loco, ni lo he estado en mi vida, ni yo adolezco de ninguno de los males que ese hombre me atribuye. Sin embargo, si os causo miedo, haced que me aten, yo consiento en ello; pero con tal que ordeneis atar tambien á ese miserable.

TÍNDARO.—Á mí? á mí no; que lo encadenen á él, si ese es su gusto.

ARISTOFONTE.—Cállate, mentido Filócrates, yo haré que seas reconocido por el verdadero Tíndaro. Por qué me estás haciendo señas?

TÍNDARO.—Que yo te estoy haciendo señas?—(Á *Hegion*). ¡Cielos! Á qué no se atrevería si vos no estuviérais presente!

HEGION.—(Comenzando á desconfiar).—Díme: ¿qué te parece á tí que haría este loco, si yo me aproximara á él?...

TÍNDARO.—Tonterías: se burlaría de vos. Os empezaría á contar majaderías sin piés ni cabeza. No le faltan más que las vestiduras; por lo demás es el mismo *Ajax* en persona el que teneis delante de vuestros ojos.

ARISTOPHONTES. Quin tute is es,

Neque præter te in Alide ullus servos istoc nomine'st.

TYNDAR... Pergin' servom me exprobrare esse, id quod vi hostili obtigit?  
525

ARISTOPH. Enimvero jam nequeo contineri.

TYNDARUS. Heus! audin'? quin fugis?

Jam illic heic nos insectabit lapidibus: nisi illum jubes  
Conprehendi.

ARISTOPH. Crucior.

TYNDARUS. Ardent oculi; fune opus, Hegio.

Viden' tu illi maculari corpus totum maculis luridis?

Atra bilis agitat hominem. 530

ARISTOPHONTES. At, pol, te, si hic sapiat senex,

Atra pix apud carnificem agitet, tuoque capiti inluceat.

TYNDAR... Jam deliramenta loquitur: laruæ stimulant virum.

HEGIO..... Hercle! quid si hunc comprehendi jusserim?

TYNDARUS. Sapias magis.

ARISTOPH. Crucior, lapidem non habere me, ut illi mastigiæ

Cerebrum excutiam, qui me insanum verbis concinnat suis.  
535

TYNDAR... Audin' lapidem quæritare.

ARISTOPHONTES. Solus te solum volo,

Hegio.

HEGIO..... Istinc loquere, si quid vis; procul tamen audiam.

TYNDAR... Namque, edepol, si ad bites propius, os denasabit tibi  
Mordicus.

ARISTOPH. Neque, pol, me insanum, Hegio, esse creduis,

Neque fuisse unquam, neque esse morbum quem istic autu-  
mat. 540

Verum si quid metuis a me, jube me vinciri, volo,  
Dum istic itidem vinciatur.

TYNDARUS. Imo enimvero, Hegio,

Istic, qui volt, vinciatur.

ARISTOPHONTES. Tace modo: ego te, Philocrates

False, faciam, ut verus hodie reperiare Tyndarus.

Quid mi abnutas? 545

TYNDARUS. Tibi ego abnuto! Quid agat, si absis longius?

HEGIO..... Quid ais? quid si adeam hunc insanum?

TYNDARUS. Nugas; ludificabitur.

Garriet, quod neque pes unquam, neque caput compareat.

Ornamenta absunt; Ajacem, hunc quom vides, ipsum vides.

HEGION.—Pues mira: no me importa. Me voy á él.

TÍNDARO.—(*Aparte*).—Dioses inmortales! estoy perdido! Me encuentro entre la espada y la pared, y no sé qué partido tomar!

HEGION.—Aristofonte, estoy dispuesto á escucharte, si tienes algo que decirme.

ARISTOFONTE.—Vais á oir de mis labios la verdad, que hasta ahora os ha parecido mentira. Mas, ante todo, necesito disuadiros de la idea de que soy un maniaco: yo no padezco locura alguna ni sufro otro mal que el de la servidumbre; pero... ¡que el Rey de los dioses y de los hombres no me conceda volver á pisar el suelo de mi patria, si ese infame no es tan Filócrates como vos y como yo!

HEGION.—Entonces, dime, quién es ese hombre?

ARISTOFONTE.—El mismo que os he dicho, señor, desde un principio. Si vos averiguais lo contrario, me someto sin restricciones, y para siempre, á vivir en vuestra casa privado de mi familia y de mi libertad.

HEGION.—(*Á Tíndaro*).—Y qué tienes tú que responder á esto?

TÍNDARO.—Que vos sois mi dueño y señor, y yo soy vuestro esclavo.

HEGION.—Esa no es la cuestion. Se te pregunta si eres ó no de condicion libre.

TÍNDARO.—Lo he sido, señor.

ARISTOFONTE.—Falso! jamás lo ha sido. Vamos, se está mofando.

TÍNDARO.—Y tú qué sabes? fuiste tú acaso la partera de mi madre para hablar con todo ese atrevimiento?

ARISTOFONTE.—¿Pues no te he visto yo á tí niño pequeño, siéndolo yo tambien?

TÍNDARO.—Toma! tambien yo, hombre hecho, te estoy viendo á tí ahora mismo, que no eres ningun niño... Anda! se te vuelve la cosa en contra... Mira, lo más acertado sería que no te mezclases en mis asuntos; ¿por ventura, di, me cuido yo de los tuyos?

HEGION.—(*Á Aristofonte*).—El padre de este se llama Thesauro—Chrysónico—Chrysides?

ARISTOFONTE.—En la vida he oido pronunciar semejante nombre. El padre de Filócrates se llama Theodoromédo.

TÍNDARO.—Ahora sí que acabo de recibir el golpe de muerte!... Calma, corazon mio, suspende tus naturales movimientos. Tú estás brincando, y en cambio yo, de miedo, apenas puedo sostenerme.

HEGION.—(*Encolerizado*).—¿Estás dispuesto á proporcionarme al punto la prueba de que este traidor ha sido un esclavo en Élida y que no es ni se llama Filócrates?...

HEGIO..... Nihili facio, tamen adibô.

TYNDARUS... Nunc ego omnino obcidi,  
Nunc ego inter sacrum saxumque sîo; nec, quid faciam,  
scio. 550

HEGIO..... Do tibi operam, Aristophontes, si quid est, quod me velis.

ARISTOPH. Ex me audibis vera, quæ nunc falsa opinare, Hegio.  
Sed istoc primum me expurgare tibi volo, me insaniam  
Neque tenere, neque mi esse ullum morbum, nisi quod servio.  
At ita me rex deorum atque hominum faxit patriæ conpotem,  
555

Ut istic Philocrates non magis est, quam aut ego, aut tu.

HEGIO. Eho! dic mihi,

Quis illic igitur est?

ARISTOPHONTES. Quem dudum dixi a principio tibi.  
Hoc si secus reperies, nullam causam dico, quin mihi  
Et parentum et libertatis apud te deliquio siet.

HEGIO. ... Quid tu ais? 560

TYND. Me tuom esse servom, et te meum herum.

HEGIO. Haud istuc rogo.

Fuistin' liber?

TYNDARUS. Fui.

ARISTOPH. Enimvero non fuit: nugas agit.

TYNDAR... Qui tu scis? an tu fortasse fuisti meæ matri obstetrix,  
Qui id tam audacter dicere audes?

ARISTOPHONTES. Puerum te vidi puer.

TYNDAR... At ego te video major majorem. Hem, rursum tibi.  
Meam rem non cures, si recte facias; num ego curo tuam? 565

HEGIO..... Fuitne huic pater Thesaurochrysonicochrysides?

ARISTOPH. Non fuit, neque ego istuc nomen unquam audivi ante hunc  
diem.

Philocrati Theodoromedes fuit pater.

TYNDARUS. Pereo probe.

Quin quiesce tu, diirectum cor meum, ac suspende te?  
Tu subsultas, ego miser vix adsto præ formidine. 570

HEGIO ... Satin' istuc mihi exquæsitum'st fuisse hunc servom in Alide?  
Neque esse hunc Philocratem?

ARISTOFONTE.—Tan cumplida, como que nada puede aducirse contra esa afirmacion... ¿Mas el verdadero Filócrates dónde se encuentra en este momento?

HEGION.—Donde yo no querría que se hallára, y donde él estará muy grandemente. Ah! me ha partido, me ha descoyuntado este infame con su perfidia; con sus engaños me ha conducido á donde ha querido. Pero, en fin, qué debo yo creer?

ARISTOFONTE.—Por mi parte nada os he dicho que no podais averiguar cumplidamente.

HEGION.—Con que és cierto?

ARISTOFONTE.—En la vida oiréis una verdad más exacta!... como que Filócrates ha sido amigo mio desde la niñez.

HEGION.—Y cuáles son las señas de ese tu camarada Filócrates?

ARISTOFONTE.—Voy á deciros las; rostro macilento, nariz aguda, cutis blanco, los ojos negros, el cabello algo rubio, crespo y en-sortijado.

HEGION.—Es su retrato!

TÍNDARO.—(*Aparte*)—En qué atolladero estoy metido!... (*En tono irónico*). ¡Lástima de varas que se van hoy á romper en mis costillas!...

HEGION.—Me han engañado inícuamente!: ya lo veo.

TÍNDARO.—(*Aparte: con ironía*).—Grillos queridos, ¿por qué tardais en venir á abrazaros á mis piernas, á fin de que yo os tome bajo mi custodia?

HEGION.—Ah! estos infames prisioneros se han mofado hoy de mí completamente. El uno se ha fingido esclavo y el otro ha simulado ser hombre libre... *Se han comido la almendra y me han dejado en prenda la cáscara!... Imbécil! Me he dejado tiznar el rostro con toda clase de colores!.... (Mirando á Tíndaro).* Ah! Pues, por lo menos éste, aseguro que no se ha de burlar más de mí... Cólafo, Cordalion, Córax! Hola! Venid al punto con las correas!...

EL CORRECTOR.—(*Aparte*).—Vaya una hora de enviarnos á hacer leña!

#### ESCENA V.

HEGION, TÍNDARO, ARISTOFONTE.

(*Esclavos Correctores*).

HEGION.—Ponedle las esposas á ese infame!...

TÍNDARO.—Qué significa esto? qué delito he cometido?

ARISTOPH ... Tam satis, quam nunquam hoc invenies secus.  
Sed, ubi is nunc est?

HEGIO.... Ubi ego minime, atque ipse se volt maxime.  
Tum igitur ego deruncinatus, deartuatus sum miser  
Hujus scelesti technis, qui me, ut lubitum'st, ductavit dolis.

575

Sed vide, sis.

ARISTOPH... Quin exploratum dico et provisum hoc tibi.

HEGIO..... Certon'?

ARISTOPH. Quin nihil, inquam, invenies magis hoc certo certius.

Philocrates jam inde usque amicus fuit mihi a puero puer.

HEGIO..... Sed qua facie est tuos sodalis Philocrates?

ARISTOPHONTES. Dicam tibi:

Macilento ore, naso acuto, corpore albo, et oculis nigris, 580  
Subrufus, aliquantum crispus, cincinnatus.

HEGIO. Convenit.

TYNDAR.. Ut quidem, hercle, in medium ego hodie pessime processerim.  
Vae illis virgis miseris, quæ hodie in tergo morientur meo.

HEGIO..... Verba mihi data esse video.

TYNDARUS. Quid cessatis, conpedes.

Currere ad me, meaque amplecti crura, ut vos custodiam? 585

HEGIO.... Satine me illi hodie scelesti capti ceperunt dolo?

Illic servom se adsimulabat, hic sese autem liberum.

Nucleum amisi, reliquit pigneri putamina.

Ita mi stolido sursum vorsum os sublevare obfuciis.

Hic quidem me nunquam inridebit. Colaphe, Cordalio, Corax,

590

Ite istuc, atque ecferte lora.

LORARIUS. Num lignatum mittimur?

### SCENA V.

HEGIO, TYNDARUS, ARISTOPHONTES.

HEGIO..... Injicite actutum manicas huic mastigiæ.

TYNDAR.. Quid hoc'st negoti? quid ego deliqui?

HEGION.—Y te atreves á preguntarlo, sembrador, escardador y ahora gran segador de males?

TÍNDARO.—Y por qué no me habeis llamado primero desterronador?: pues el desterronar precede siempre á la carda en las faenas de la labranza.

HEGION.—Pero no veis con qué descaro me provoca?

TÍNDARO.—El esclavo inocente y sin culpa debe hablar siempre con confianza; y sobre todo á su señor.

HEGION.—Atadle las manos fuertemente, os ordeno.

TÍNDARO.—Sois mi dueño: mandad que me las corten, si quereis. Pero dignaos manifestarme el motivo de vuestro enojo: por qué es esto, señor?

HEGION.—Porque habiendo puesto en tí toda mi confianza, tus mentiras y tus ardides han desconcertado, han destruido todos mis proyectos; han echado por tierra todas mis esperanzas. Tú me has arrebatado á Filócrates con tus imposturas. Le tuve por esclavo y á tí por hombre libre, dando crédito á vuestras palabras, y ahora resulta que habeis permutado los nombres!..

TÍNDARO.—Confieso que es verdad cuanto decís; declaro que él se os ha escapado con la ayuda de mis estratagemas y artificios; pero ¿qué motivo es este, por Hércules, para que estalle contra mí vuestro furor?

HEGION.—Con terribles tormentos tienes que pagarlo!...

TÍNDARO.—Con tal que yo no me haya hecho merecedor de la muerte, poco me importa. Aunque yo sucumba aquí, aunque Filócrates no regrese, como lo ha prometido... con el sacrificio de mi vida, quedará realizada una accion memorable: ¡como que he arrancado á mi señor de la servidumbre y de manos de sus enemigos, restituyéndolo libre á sus padres y á su patria, habiendo preferido arriesgar mi cabeza ántes que dejar de salvarle!...

HEGION.—Pues vé á gozar de tu gloria á orillas del Aqueronte.

TÍNDARO.—El que perece por virtud no muere.

HEGION.—Cuando en castigo de tu engaño te haya hecho sufrir los más crueles tormentos, y cuando la muerte les ponga término.... que digan despues si has muerto ó si has perecido; poco me importa: con tal que perezcas, me es indiferente que prediquen que vives.

TÍNDARO.—Por el dios Pólux, que si llegas á ejecutar tal cosa no la realizarás impunemente; pues si regresa mi amo Filócrates, como de ello estoy segurísimo...

ARISTOFONTE.—Oh dioses inmortales! acabo de penetrar este misterio!..

HEGIO. Rogas?

Sator satorque scelerum, et messor maxume.

TYNDAR.. Non occatorem dicere audebas prius?

595

- Nam semper occant prius, quam sarriunt rustici.

HEGIO.... At ut confidenter mihi contra adstitit!

TYNDAR.. Decet innocentem servom atque innoxium

Confidentem esse, suom apud herum potissimum.

HEGIO.... Adstringite isti, soltis, vehementer manus.

600

TYNDAR.. Tuos sum, tuas quidem vel præcidi jube.

Sed quid negoti'st? Quamobrem subcenses mihi?

HEGIO.... Quia me meamque rem, quod in te uno fuit,

Tuis scelestis falsidicis fallaciis

Delaceravisti, deartuavistique opes.

605

Confecisti omneis res ac rationes meas.

Ita mi exemisti Philocratem fallaciis.

Illum esse servom credidi, te liberum.

Ita vosmet ajebatis, itaque nomina

Inter vos permutastis.

610

TYNDARUS. Fateor, omnia

Facta esse ita, ut tu dicis, et fallaciis

Abiisse eum abs te, mea opera atque astutia:

An, obsecro, hercle, te, id nunc subcenses mihi?

HEGIO.... At cum cruciatu maxumo id factum'st tuo.

TYNDAR.. Dumne ob malefacta peream, parvi id æstumo.

615

Si ego heic peribo, et ille, ut dixit, non redit:

At erit mi hoc factum mortuo memorabile,

Meum herum captum ex servitute atque hostibus

Reducem fecisse liberum in patriam ad patrem,

Meumque potius me caput periculo

620

Præoptavisse, quam is periret, ponere.

HEGIO.... Facito ergo ut Acherunti clueas gloria.

TYNDAR.. Qui per virtutem perbitat, is non interit.

HEGIO.... Quando ego te exemplis excruciaro pessumis,

Atque ob sufelas tuas te morti misero,

625

Vel te interisse, vel perisse prædicent,

Dum pereas, nihil interduo, dicant vivere.

TYNDAR.. Pol, si istuc faxis, haud sine poena feceris,

Si ille huc redibit, sicut confido adfore.

ARISTOPH. Pro di immortaleis! nunc ego teneo, nunc scio

630

yá lo comprendo todo!...: mi amigo Filócrates se encuentra en libertad y con sus padres. ¡Cuánto me alegro!: como que á nadie quiero más entrañablemente que á él. Y ¡cuánto siento ahora el flaco servicio que he hecho al pobre Tíndaro! Por mi indiscrecion y mis palabras me lo cargan de cadenas!..

HEGION.—(A Tíndaro).—¿No te recomendé que me confesáras la verdad?

TÍNDARO.—Ciertamente, señor, que me lo exigísteis.

HEGION.—Pues entonces por qué has osado mentir?

TÍNDARO.—Porque la verdad hubiera perdido al que deseaba servir; y una mentira le salvaba.

HEGION.—Pues cara te ha de costar.

TÍNDARO.—Sea en buen hora. He salvado á mi dueño y el haberle salvado me produce una satisfaccion: ¿pues para qué me habia colocado á su lado su padre y señor mio, sino para custodiarle? Creeis que en esto he obrado malamente?

HEGION.—Pésimamente.

TÍNDARO.—Pues yo afirmo que me he portado bien: mi juicio en este punto difiere del vuestro. Ah! reflexionadlo bien, oh Hegion!: si uno de vuestros siervos se hubiera producido de análoga manera con vuestro hijo, ¡cuánta gratitud no le guardaríais!.. ¿Á un esclavo tál no le otorgaríais gustoso la libertad?... ¿No sería para vos vuestro siervo más estimado?... Francamente, señor...

HEGION.—No digo que nó.

TÍNDARO.—¿Pues entónces por qué os irritais contra mí?

HEGION.—Porque has sido con él más leal que conmigo.

TÍNDARO.—Y qué!.. ¿pretendíais que un dia y una noche fueran suficientes para cambiar el corazon de un cautivo, de un esclavo novicio recientemente colocado á vuestro servicio, hasta el punto de que prefiriese vuestro interés al de aquel con quien habia pasado la vida desde la niñez?

HEGION.—Pues mira, exíguele á él el premio de tus servicios.—(Á los esclavos). Conducídmelo donde le carguen de fuertes y pesadas cadenas! (Á Tíndaro). Y desde allí, derecho irás á las canteras; y en lugar de las ocho piedras que los otros me cortan al cabo del dia, tú tendrás que hacer el doble de trabajo. Y si nó... haremos que te se llame *Sexcentóplago* (Seiscientos azotes).

ARISTOFONTE.—En nombre de los dioses y de la humanidad, os ruego que no *perdais* á ese infeliz.

HEGION.—Ah, nó! se *tendrá cuidado* con él: por la noche me lo enca-

Quid sit hoc negoti; meus sodalis Philocrates  
 In libertate est ad patrem, in patria; bene est:  
 Nec est quisquam mihi, æque melius quoi velim.  
 Sed hoc mihi ægre'st, me huic dedisse operam malam,  
 Qui nunc propter me, meaque verba vinctus est. 635

HEGIO.... Veturin' te quidquam mi hodie falsum proloqui?

TYNDAR.. Veturisti.

HEGIO. Cur es ausus mentiri mihi?

TYNDAR.. Quia vera obessent illi, quoi operam dabam;  
 Nunc falsa prosunt.

HEGIO. At tibi oberunt.

TYNDARUS. Optume'st.

At herum servavi, quem servatum gaudeo; 640  
 Quoi me custodem addiderat herus major meus.  
 Sed malene id arbitrare factum?

HEGIO. Pessume.

TYNDAR.. At ego aio recte, qui abs te seorsum sentio.  
 Nam cogitato, si quis hoc gnato tuo  
 Tuos servos faxit, qualem haberes gratiam? 545  
 Emitteresne, necne, eum servom manu?  
 Essetne apud te is servos adceptissimus?  
 Responde.

HEGIO. Opinor.

TYNDARUS. Cur ego ingratus mihi es?

HEGIO.... Quia illi fuisti, quam mihi, fidelior.

TYNDAR.. Quid? tu una nocte postulavisti et die, 650  
 Recens captum hominem, nuperum et novitium,  
 Te perdocere, ut melius consulerem tibi,  
 Quam illi, qui cum una a puero ætatem exegeram?

HEGIO.... Ergo ab eo petito gratiam istam. Ducite, 655  
 Ubi ponderosas, crassas capiat conpedes;  
 Inde ibis porro in latomias lapidarias.  
 Ibi octonos alii quom lapides excoderint,  
 Nisi cotidianus sesquiopus confeceris,  
 Sexcentoplago nomen indetur tibi.

ARISTOPH. Per deos atque homines ego te obtestor, Hegio, 660  
 Ne tu istunc hominem perdis.

HEGIO. Curabitur.

Nam noctu nervo vinctus custodibitur.

denarán y custodiarán perfectamente; y, durante el día, arrancará piedras en los subterráneos. Quiero prolongar su suplicio, y no acabar con él en un sólo día.

ARISTOFONTE.—Pero es cierto que lo vais á hacer?..

HEGION.—Más cierto que el que ha de llegar un día en que tengo que morir.—Llevadle, sin pérdida de tiempo, á la fragua de Hipólito, y decidle que le aplique unas gruesas esposas; y, desde allí, conducídmelo á las afueras, á la casa de mi liberto Córdalo, y que lo lleven á trabajar en las canteras.... Ah! recomendadle especialmente, de mi parte, que no me lo trate sino tan mal como al que trate peor.

TÍNDARO.—Por qué he de anhelar que me conserveis la vida, á pesar vuestro?.. Peor para vos si pelagra mi vida... Despues de morir, nada tengo que temer de la muerte. Aunque mi vida se prolongara hasta una extrema vejez, siempre sería breve el tiempo que me restara de padecer.... Pasadlo bien, señor.... aunque, en verdad, mereceríais otra despedida.—Y en cuanto á tí, oh Aristofonte, que los dioses te paguen el servicio que me has hecho. Tú y solo tú eres el autor de mis infortunios.

HEGION.—Llevadlo de una vez.

TÍNDARO.—Una gracia, señor!.... Si regresa Filócrates, permitidme si quiera verme con él.

HEGION.—La vida os vá, si no me lo quitais al punto de mi presencia!..

TÍNDARO.—Oh! esta es una brutal violencia, por Hércules!: arrastrarme, llevarme á empellones de esta manera...

## ESCENA VI.

HEGION, ARISTOFONTE.

HEGION.—Yá lo conducen al calabozo, como se merece. Así servirá de lección á los demás cautivos, para que ningun otro se atreva á seguir su ejemplo... Ah! Sin éste que me lo ha descubierto todo, no hay duda, me llevan con sus engaños donde se les hubiera antojado, tirándome de la brida. De nadie, de nadie absolutamente me he de fiar en adelante: bueno es haber sido burlado miserablemente una vez. ¡Qué desgracia tan enorme la mia!: abrigaba la esperanza de rescatar á mi pobre hijo y mi esperanza se ha desvanecido..... Perdí á aquel

Interdius sub terra lapides eximet.

Diu ego hunc cruciabo, non uno absolvam die.

ARISTOPH. Certumne 'st tibi istuc?

665

HEGIO. Non moriri certiu'st.

Abducite istum actutum ad Hippolytum fabrum,

Jubete huic crasas conpedes inpingier;

Inde extra portam ad meum libertum Cordalum,

In lapidicinas facite deductus siet;

Atque hunc me ita velle, dicite, curarier,

Nequi deterius huic sit, quam quoi pessume'st.

670

TYNDAR.. Cur ego te invito me esse salvom postulem?

Periculum vitæ meæ stat tuo periculo.

Post mortem in morte nihil est, quod metuam, mali.

Etsi pervivo usque ad summam ætatem, tamen

Breve spatium 'st perferundi, quæ minitas mihi.

Vale atque salve: etsi, aliter ut dicam, meres.

Tu, Aristophontes, de me ut meruisti, ita vale,

Nam propter te hoc obtigit mi.

675

HEGIO. Adducite.

TYNDAR.. At unum hoc quæso, si huc rebitet Philocrates,

Ut mi ejus facias conveniundi copiam.

680

HEGIO.... Peristis, nisi hunc jam e conspectu abducitis.

TYNDAR.. Vis hæc quidem, hercle, 'st, et trahi et trudi simul.

## SCENA VI.

HEGIO, ARISTOPHONTES.

HEGIO.... Illic est abductus recta in phylacam, ut dignus est.

Ego illis captivis aliis documentum dabo,

Ne tale quisquam facinus incipere audeat.

Quod absque hoc esset, qui mihi hoc fecit palam,

Usque obfrenatum suis me ductarent dolis.

Nunc certum 'st nulli post hæc quidquam credere:

Satis sum semel deceptus. Speravi miser

Ex servitute me exemisse filium;

685

690

pobre niño de cuatro años, que me robó el esclavo, y no he vuelto á saber nada ni del esclavo ni de aquel hijo.. ; ahora, el otro mayor cae en poder de los enemigos.... ¡qué suerte tan funesta me persigue! ... haber tenido hijos para quedarme sin ellos!.. (*A Aristofonte*). Sigüeme por aquí: te volveré á conducir al lugar de donde te traje. No quiero tener compasion de nadie, puesto que nadie se apiada de mí.

ARISTOFONTE.—Hoy me desperté entre cadenas. Entiendo que mañana me sucederá lo mismo.

---

Ea spes elapsa'st. Perdidi unum filium,  
[Puerum quadrimum, quem mihi servos surpuit;]  
Neque enim servom unquam reperi, neque filium:  
Major potitus hostium'st; quod hoc'st scelus!  
Quasi in orbitatem liberos produxerim.  
Sequere hac; reducam te ubi fuisti; neminis  
Misereri certum'st, quia mei miseret neminem.

695

ARISTOPH. Exauspicavi ex vinclis; nunc intellego  
Redauspicandum esse in catenas denuo.

700

---

## ACTO CUARTO.

---

### ESCENA PRIMERA

---

ERGÁSILO.

Oh! soberano Júpiter! tú me salvas la vida, y me colmas de bienes en este momento! Qué de felicidades me esperan! grandes opíparas cenas, gloria, provecho, placeres, juegos, risas, alegrías, fiestas, pompas, abundancia, ricos vinos, manjares succulentos, dicha completa!.... De hoy en adelante ya no tendré que suplicar á nadie. Héme aquí yá en estado de proteger á un amigo ó de perder á un enemigo... de tal manera me ha colmado de felicidad este dia venturoso! Acabo de lograr una riquísima herencia sin los gastos del sacrificio... Ahora voy á toda prisa á buscar al pobre viejo Hegion; pues le traigo el mayor bien que él podia demandar al Cielo, y mucho más. Ciertamente mi negocio está hecho. Ahora voy, á la manera de los esclavos de comedia, á recoger mi manto sobre el cuello para ser el primero de quien oiga tan grata noticia, y cuento que por ella me asegurará la comida para el resto de mis dias.

### ESCENA II.

---

HEGION, ERGÁSILO.

HEGION.—Cuanto más medito en esta aventura tanto más se redobra el despecho en mi alma..... Haberme dejado *tiznar el rostro* de esta manera, y no haberme apercebido ni remotamente de ello!.... Cuando este hecho se divulgue, voy á ser la irrisión de la ciudad.... No hay duda: cuando me presente en el foro, de seguro van á gritar todos: «ahí vá, ahí vá el viejo bobalicón que cree todo cuanto le dicen!»—Pero no es Ergásilo ese que veo venir y que trae recogido el manto! Qué es lo que irá á hacer?

## ACTUS QUARTUS.

---

### SCENA PRIMA.

---

#### ERGASILUS.

Jupiter supreme, servas me, measque auges opes.  
Maximas opimitates opiparasque obfers mihi,  
Laudem, lucrum, ludum, jocum, festivitatem, ferias,  
Pompam, penum, potationes, saturitatem, gaudium:  
Nec quoquam homini subplicare me nunc certum'st mihi; 705  
Nam vel prodesse amico possum, vel inimicum perdere:  
Ita hic me amœnitate amœna amœnus oneravit dies.  
Sine sacris hereditatem sum aptus ecfertissumam.  
Nunc ad senem cursum capessam hunc Hegionem, quoi boni  
Tantum obfero, quantum ipse a dis sibi optat, atque etiam am-  
plius. 710  
Nunc certa res est, eodem pacto ut comici servi solent,  
Conjiciam in collum pallium, ex me primo rem hanc ut audiat.  
Speroque me ob hunc nuntium æternum adepturum cibum.

### SCENA II.

---

#### HEGIO, ERGASILUS.

HEGIO.... Quanto in pectore hanc rem meo magis voluto,  
Tanto mi ægritudo auctior fit in animo, 715  
Ad illum modum sublitum os esse mi hodie?  
Neque id perspicere quivi?  
Quod quom scibitur jam, per urbem inridebor.  
Quom extemplo ad Forum advenero, omneis loquentur:  
Hic ille est senex ductus, quoi verba data sunt. 720  
Sed Ergasilus estne hic, procul quem ire video?  
Conlecto quidem'st pallio; quidnam acturu'st?

ERGÁSILO.—(*Aparte*).—Basta de tardanzas, Ergásilo, y á desempeñar cuanto ántes tu mision. Fuera todo el mundo y nadie se oponga en mi camino, si no se encuentra mal con su existencia. Al que me impida el paso le aplasto las narices.

HEGION.—Este hombre se prepara para el pugilato.

ERGÁSILO.—Que lo voy á hacer como lo digo. Que cada cual prosiga su camino, sin detenerse á hablar de sus negocios en esta plaza, porque mi puño es una balista, mi codo una catapulta y mis hombros un ariete: con las rodillas derribaré por tierra á aquel que se me oponga y dejaré sin dientes á todo mortal con quien tropiece.

HEGION.—Qué amenazas son estas? En verdad que no salgo de mi asombro.

ERGÁSILO.—Cuidado que se ha de acordar para siempre de este sitio, y de esta hora y de mí!.. El primero que tropiece conmigo, encuentra la muerte.

HEGION.—Pero qué proyectos traerá entre manos, cuando pronuncia tan tremendas amenazas?

ERGÁSILO.—Lo prevengo de antemano, para que si alguno se vé cogido, lo sea por su culpa. Manténeros en vuestras casas. Evitad todos, os digo, mi violencia.

HEGION.—Por vida de Pólux! para mostrarse tan inflado, de seguro que le han inflado tambien á él el estómago. Compadezco al pobre tonto, de cuya mesa haya salido tan arrogante.

ERGÁSILO.—Ay de los panaderos que alimentan á sus cerdos con salvado, lo cual produce un olor tan fétido que no se puede pasar por delante de sus tahonas!... como yo tropiece con uno de estos animales en la vía pública, por mi fé, que á los cerdos y á sus amos les he de sacar el salvado del cuerpo.

HEGION.—Soberbio edicto! y con qué tono de rey! Nada, sin duda está bien repleto: porque la magestad de éste reside en el estómago.

ERGÁSILO.—Guay tambien de los pescadores que traen á vender al pueblo, en jumentillos, pescado podrido, cuya fetidez hace huir de la plaza á los que se pasean en los pórticos! Yo les restregaré en el rostro sus canastas de pescado, para que aprendan á no infestar las narices de las gentes; y en cuanto á los carniceros que arrancan á las ovejas sus tiernos recentales, que venden corderos para los sacrificios, y dan carne de carnero por carne de castron.... si me encuentro en la calle con alguno de estos endurecidos carneros, aseguro que el amo y la res lo han de pasar malamente.

ERGASILUS Move abs te moram omnem, Ergasile, atque age hanc rem.  
 Eminor atque interminor, ne quis mi obstiterit obviam;  
 Nisi qui satis diu vixisse sese homo arbitrabitur. 725  
 Nam qui obstiterit, ore sistet.

HEGIO. Hic homo pugilatum incipit.

ERGASILUS Facere certum 'st; proinde ut omneis itinera insistant sua,  
 Ne quis in hac platea negoti conferat quidquam sui.  
 Nam meus est ballista pugnus, cubitus catapulta 'st mihi,  
 Humerus aries; tum genu, ut quemque icero, ad terram dabo. 730  
 Dentilegos omneis mortaleis faciam, quemque obfendero.

HEGIO.... Quæ illæc eminatio 'st? nam nequeo mirari satis.

ERGASILUS Faciam ut ejus diei locique, meique semper meminerit:  
 Qui mi in cursu obstiterit, faxo vitæ is obstiterit suæ.

HEGIO.... Quid hic homo tantum incipissit facere cum tantis minis? 735

ERGASILUS Prius edico, ne quis propter culpam capiatur suam.  
 Continete vos domi, prohibete a vobis vim meam.

HEGIO.... Mira, edepol, sunt, ni hic in ventrem sumsit confidentiam.  
 Væ misero illi cujus cibo iste factu 'st inperiosior.

ERGASILUS Tum pistorum scrophipasci, furfuri qui alunt sues, 740  
 Quarum odore præterire nemo pistrinum potest;  
 Eorum si quojusquam scropham in publico conspexero,  
 Ex ipsis dominis, meis pugnis exculcabo furfures.

HEGIO.... Basilicas edictiones, atque inperiosas habet.  
 Satur homo est; habet profecto in ventre confidentiam. 745

ERGASILUS Tum piscatores, qui præbent populo pisceis foetidos,  
 Qui advehuntur quadrupedanti crücianti canterio,  
 Quorum odos subbasilicanos omneis abigit in Forum;  
 Eis ego ora verberabo sirpiculis piscariis,  
 Ut sciant, alieno naso quam exhibeant molestiam. 750  
 Tum lanii autem, qui concinnant liberis orbas oveis,  
 Qui locant cædundos agnos, et duplam agninam danunt,  
 Qui petroni nomen induunt verveci sectario;  
 Eum ego si in via petronem publica conspexero,  
 Et petronem et dominum reddam mortaleis miserrimos. 755

HEGION.—Bravo! el hombre dicta sus ordenanzas como un edil. Si le habrán nombrado los etolios *agoránomo*?

ERGÁSILO.—Yo no soy ya parásito; yo soy un rey, el más régio de los reyes. Tantos y tan soberbios son los socorros que me trae la nave que acaba de fondear en el puerto. Mas ¿por qué tardo en inundar de alegría el corazón del viejo Hegion, que es en este instante el más afortunado de los mortales?

HEGION.—Qué grata noticia será la que me trae este diablo tan alborozado?

ERGÁSILO.—(*Llamando á la puerta*).—Hola! dónde demonios estais? No hay quien abra esta puerta?

HEGION.—Vamos, este danzante viene á cenar conmigo.

ERGÁSILO.—Abridme al punto las hojas de esta puerta ó las derribo á puñetazos.

HEGION.—Me han entrado ganas de dirigirle la palabra.—Ergásilo?

ERGÁSILO.—(*Sin volverse*).—Quién dice por ahí Ergásilo?

HEGION.—Oye, mírame.

ERGÁSILO.—Me pides una cosa que no te concede ni te concederá la fortuna. Pero ¿quién eres tú?

HEGION.—Mírame, hombre. Soy Hegion.

ERGÁSILO.—Oh tú el más venturoso de cuantos hombres hay en el mundo, ¡cuán á tiempo has llegado!

HEGION.—Sin duda encontraste alguien con quien cenar en el puerto y por eso despreciáste mi convite?

ERGÁSILO.—Echa esa mano.

HEGION.—Mi mano?

ERGÁSILO.—Dame esa mano á seguida.

HEGION.—Tómala.

ERGÁSILO.—Ahora.... regocíjate.

HEGION.—Y por qué quieres que me regocije?

ERGÁSILO.—Porque yo te lo mando. Vamos, alégrate te digo.

HEGION.—Por el dios Pólux! mis quebrantos no me permiten alegrarme.

ERGÁSILO.—Fuera ya el mal humor. Al punto voy á borrar de tu semblante todas las huellas del pesar. Te digo que te regocijes con toda confianza.

HEGION.—Vaya! pues me alegro, aunque no sé por qué.

ERGÁSILO.—Haces bien. Ahora vas á dar tus órdenes.

HEGION.—Pero qué ordenes tengo que dar?

ERGÁSILO.—Ordena que enciendan un gran fuego.

HEGION.—Un gran fuego?

ERGÁSILO.—Sí; pero un fuego enorme.

HEGIO.... Euge! edictiones ædilitias hic habet quidem:  
Mirumque adeo 'st, ni hunc fecere sibi Ætoli agoranomurn.

ERGASILUS Non ego nunc parasitus sum, sed regum rex regalior:  
Tantus ventri conmeatus meo adest in portu cibus.  
Sed ego cesso hunc Hegionem onerare lætitia senem? 760  
Qui homine hominum adæque nemo vivit fortunatior.

HEGIO.... Quæ illæc est lætitia, quam illic lætus largitur mihi?

ERGASILUS Heus, ubi estis? ecquis hoc aperit ostium?

HEGIO. Ad coenam hic homo

Recipit se ad me.

ERGASILUS. Aperite hasce ambas foreis,

Priusquam pulsando assulatim foribus exitium adfero. 765

HEGIO.... Perlubet hominem conloqui hunc. Ergasile?

ERGASILUS. Ergasilum qui vocat?

HEGIO.... Respice me.

ERGASILUS. Fortuna quod tibi nec facit, nec faciet, hoc

Me jubes. Sed quis tu?

HEGIO. Respice, Hegio sum.

ERGASILUS. Oh! mihi,

Quantum 'st hominum optumorum optume, in tempore ad-  
venis.

HEGIO.... Nescio quem tu ad portum nactu's, ubi coenes; eo fastidis. 770

ERGASILUS Cedo manum.

HEGIO. Manum?

ERGASILUS. Manum, inquam, cedo tuam actutum.

HEGIO. Tene.

ERGASILUS Gaude.

HEGIO. Quid ego gaudeam?

ERGASILUS. Quia ego inpero; age, gaude modo.

HEGIO..... Pol, mœrores mi antevortunt gaudis.

ERGASILUS. Noli irascier.

Jam ego ex corpore exigam omneis maculas mœrorum tibi.

Gaude audacter. 775

HEGIO. Gaudeo, etsi nil scio, quod gaudeam.

ERGASILUS Bene facis. Jube...

HEGIO. Quid jubeam?

ERGASILUS. Ignem ingentem fieri.

HEGIO.... Ignem ingentem?

ERGASILUS. Ita dico, magnus ut sit.

HEGION.—Qué buitre eres! Te crees tú que, por solo darte gusto, voy á hacer arder mi casa?

ERGÁSILO.—No hay que incomodarse. Es que no quieres hacer que pongan al fuego las calderas? No quieres que se limpie la vajilla? que se preparen ardientes hornillas para el jamon y las viandas, y que vaya alguno á comprar pescado?...

HEGION.—Vamos! este sueña despierto.

ERGÁSILO.—Que otro vaya á comprar puerco, cordero y pollos?..

HEGION.—Sabrías darte buena vida, si tuvieras con qué.

ERGÁSILO.—Y jamones, mariscos, salmones, rodaballos, lenguados y blando queso?..

HEGION.—Más fácil te será nombrar todas esas cosas que comerlas en mi casa ¡oh Ergásilo!

ERGÁSILO.—Crees, pues, que yo te lo exijo en interés mio?

HEGION.—No hay que hacerse ilusiones, querido mio. En mi casa no saborearás ni hoy ni en toda tu vida esos ricos manjares que acabas de nombrar. Te suplico, pues, que no me traigas aquí más que tu apetito ordinario.

ERGÁSILO.—Y qué haremos si tú mismo te empeñas en hacer ese gasto, aun impidiéndotelo yo?

HEGION.—Yo?

ERGÁSILO.—Sí, tú.

HEGION.—Serás tú mi amo en este momento.

ERGÁSILO.—No soy tu amo, sino tu mejor amigo. Díme: quieres que haga tu felicidad?

HEGION.—¡Quién no quiere mejor la felicidad que la desgracia!

ERGÁSILO.—Pues dame tu mano.

HEGION.—Ahí la tienes.

ERGÁSILO.—Ay Hegion! los dioses todos te protegen!

HEGION.—Pues no *siento* en qué...

ERGÁSILO.—Ya lo creo! no *sientes*, porque no estás metido en una *sentina* (1). Haz que preparen prontamente los vasos puros para el sacrificio y que traigan un carnero cebado, el mejor que encuentren.

HEGION.—Para qué?

ERGÁSILO.—Para inmolarlo.

HEGION.—¿A qué dios?

ERGÁSILO.—A mí! Yo soy para tí en este momento el soberano Júpiter: soy para tí la salvacion, la fortuna, la dicha y la alegría.

(1) En el original dice: estás en un *espinar* (*in senticeto*) Pero hemos dado esta traduccion para conservar en castellano un juego de palabras análogo al del texto, y que expresa la misma idea.

HEGIO. Quid? me volturi,  
Tuan' causa ædeis incensurum censes?

ERGASILUS. Noli irascier.  
Juben' an non jubes adstitui aulas? patinas elui?  
Laridum atque epulas foveri foculis feruentibus? 780  
Alium pisceis præstinatum abire?

HEGIO. Hic vigilans somniat.  
ERGASILUS Alium porcinam, atque agninam, et pullus gallinaceos?  
HEGIO.... Scis bene esse, si sit unde.

ERGASILUS. Pernam atque ophthalmia,  
Horæum, scombrum, et trigonum, et cetum, et mollem ca-  
seum?  
HEGIO.... Nominandi istorum tibi erit magis quam edundi copia 785  
Heic apud me, Ergasile.

ERGASILUS. Mean' me causa hoc censes dicere?  
HEGIO.... Nec nihil hodie, nec multo plus tu heic edes, ne frusta sis.  
Proin tu tui quotidiani victi ventrem ad me adferas.

ERGASILUS Quin ita faciam, ut te tu cupias facere sumtum, etsi ego  
vetem.  
HEGIO.... Egone? 790

ERGASILUS. Tu næ.

HEGIO. Tum tu mi igitur herus es.

ERGASILUS. Imo bene volens.  
Vin' te faciam fortunatum?

HEGIO. Malim, quam miserum quidem.

ERGASILUS Cedo manum.

HEGIO. Hem manum.

ERGASILUS. Di te omneis adjuvant.

HEGIO. Nihil sentio.

ERGASILUS Non enim es in senticeto, eo non sentis. Sed jube  
Vasa tibi pura adparari ad rem divinam cito,  
Atque agnum adferri proprium, pinguem. 795

HEGIO. Cur!

ERGASILUS. Ut sacrifices.

HEGIO.... Quoi deorum?

ERGASILUS. Mi, hercle; nam ego nunctibi sum summus Jupiter  
Idem ego sum Salus, Fortuna, Lux, Lætitia, Gaudium.

Por consecuencia procura con ópimas ofrendas merecer la proteccion de este dios.

HEGION.—Parece que tú *me* tienes ánsia de devorar.

ERGÁSILO.—Á *mí*, no á *tí*!..

HEGION.—Como te parezca... ese hambre no me hace á mí sufrir.

ERGÁSILO.—Ya lo creo! ese es hábito tuyo desde la infancia.

HEGION.—Que Júpiter y los dioses te confundan!..

ERGÁSILO.—Que te confundan á tí. Por Hércules! lo justo sería que me dieras las gracias por mis noticias: tan gran provision de felicidad te traigo del puerto! con que yá me estás complaciendo....

HEGION.—Vete allá, nécio del diablo!... has acudido tarde; yá no es tiempo.

ERGÁSILO.—Si hubiera venido ántes, es cuando podrias haberme dicho eso con motivo; pero ahora... recibe, Hegion, esta alegría que te traigo: acabo de ver, en el puerto, en un barco de la república, á tu hijo Filopólemo vivo, sano y salvo, acompañado del jóven eleo, y de Estalagmo, aquel esclavo que se te fugó, llevándose el niño tuyo de cuatro años...

HEGION.—Anda enhoramala!.. ¿te estás burlando de mí?

ERGÁSILO.—Así me ayude la sagrada diosa de la Hartura y me tenga siempre por uno de los suyos, segun es cierto que lo he visto, Hegion!..

HEGION.—Á mi hijo?

ERGÁSILO.—Á tu hijo, á mi Génio tutelar.

HEGION.—Y á mi *Cautivo* aquel de la Elida?

ERGÁSILO.—*Per Apollinem* (1).

HEGION.—Y á mi siervo Estalagmo, el que robó á mi hijo?

ERGÁSILO.—*Per Coram* (2).

HEGION.—Mucho tiempo há?

ERGÁSILO.—*Per Præneste* (3).

HEGION.—Es verdad que ha llegado?

ERGÁSILO.—*Per Signiam* (4).

HEGION.—Dime: estás seguro de ello?

ERGÁSILO.—*Per Phrusinonem* (5).

(1) Si, por Apolo.

(2) Si, por Cora.

(3) Si, por Preneste.

(4) Por Signia.

(5) Lo juro, por Frusinona.—Son ciudades latinas: el parásito las cita en griego como puede notarse en el texto: queriendo conservar el efecto que se propuso Plauto, con esas fórmulas exóticas, las hemos puesto nosotros en latin, como hace el docto Mr. Naudet.

Proin, tu deum huncce saturitate facias tranquillum tibi.

HEGIO.... Esurire mihi videre.

ERGASILUS. Mihi quidem esurio, non tibi.

HEGIO.... Tuo arbitrato, facile patior.

800

ERGASILUS. Credo, consuetus puer.

HEGIO.... Jupiter te dique perdant.

ERGASILUS. Te, hercle, mi æquom 'st gratias.

Agere ob nuntium: tantum ego nunc porto a portu tibi boni.  
Nunc tu mihi places.

HEGIO. Abi stultus, sero post tempus venis.

ERGASILUS Igitur olim si advenissem, magis tu tum istuc diceres.  
Nunc hanc lætitiā adcipe a me, quam fero; nam filium  
Tuom modo in portu Philopoleum vivom, salvom, sospitem  
Vidi in publica celoce, ibidemque illum adolescentulum  
Alium una, et tuom Stalagmum servom, qui aufugit domo,  
Qui tibi subripuit quadrimum puerum filiolum tuum.

HEGIO.... I in malam rem; ludis me.

810

ERGASILUS. Ita me amabit sancta Saturitas,  
Hegio, itaque suo me semper condecoret cognomine,  
Ut ego vidi.

HEGIO. Meum gnatum?

ERGASILUS. Tuum gnatum, et Genium meum.

HEGIO..... Et captivom illum Alidensem?

ERGASILUS. Μά τόν' Απόλλω.

HEGIO. Et servolum

Meum Stalagmum, meum qui gnatum subripuit?

ERGASILUS. Νή τάν Κόραν.

HEGIO..... Jam diu?

815

ERGASILUS Νή τάν Πορινέστην.

HEGIO. Venit?

ERGASILUS. Νή τάν Σιγνίαν.

HEGIO..... Certon'?

ERGASILUS. Νή τάν Φρευσινῶνα.

HEGION.—Pero tú lo has visto bien?

ERGÁSILO.—*Per Alatriam.*

HEGION.—Por qué, estás ahí jurando por ciudades bárbaras?

ERGÁSILO.—Porque son tan difíciles de digerir, como la comida, que tú me ofreciste.

HEGION.—Maldita sea tu vida!

ERGÁSILO.—Ojalá!... yá que no me crees, cuando te estoy hablando la pura verdad.—Y á propósito: de qué nacion era Estalagmo cuando se fué de aquí?

HEGION.—Siciliano.

ERGÁSILO.—Ea, pues ya no es siciliano: ahora es boyo: lleva en el cuello un dogal de Boya; sin duda le han dado esa *esposa*, para que pueda procrear hijos, y no tenga necesidad de llevarse los de otros.

HEGION.—Vamos, con formalidad... ¿es cierto lo que me has dicho?

ERGÁSILO.—Pues ¿no ha de ser?

HEGION.—Dioses inmortales! Me siento revivir con esa noticia.... si dices la verdad.

ERGÁSILO.—Cómo! ¿lo dudas aún, despues de mis solemnes juramentos? En fin, si tú no tienes fé en mis palabras, véte tu mismo al puerto.

HEGION.—Eso es lo más acertado. Tú éntrate y prepara todo lo necesario. Toma cuanto quieras, pide, dispon á tu antojo. Te hago mi dispensero.

ERGÁSILO.—(*Dándose golpes en el vientre*).—Por Hércules! si mis vaticinios no se cumplen, me mueles con un garrote..

HEGION.—Ah! yo te prometo que si no me has engañado, te espera una buena mesa para el resto de tus dias.

ERGÁSILO.—En dónde?

HEGION.—En mi casa y en la de mi hijo.

ERGÁSILO.—*Me prometes eso?*

HEGION.—*Te lo prometo.*

ERGÁSILO.—Pues yo te respondo de que ha llegado tu hijo.

HEGION.—Prepáralo todo lo mejor que puedas.

ERGÁSILO.—Con bien vayas y vuelvas pronto. (*Váse Hegion*).

### ESCENA XXX.

ERGÁSILO.

Se marcha... ¡y me confia por completo la administracion de las provisiones!... ¡Dioses inmortales! ¡cuánta cabeza voy á cortar hoy!...

HEGIO. Vide, sis.

ERGASILUS. Νῆ τάν 'Αλάτριον.

HEGIO..... Quid tu per barbaricas urbes juras?

ERGASILUS. Quia enim item asperæ  
Sunt, ut tuom victum autumabas esse.

HEGIO. Væ ætati tuæ.

ERGASILUS Quippe quando mihi nil credis, quod ego dico sedelo.  
Sed Stalagmus quojus erat tunc nationis, quom hinc abiit? 820

HEGIO.... Siculus.

ERGASILUS. At nunc Siculus non est: Boius est, Boiam terit.  
Liberorum quæseudorum causa, ei, credo, uxor data 'st.

HEGIO.... Dic, bonan' fide tu mi istæc verba dixisti?

ERGASILUS. Bona.

HEGIO.... Di inmortaleis! iterum gnatus videor, si vera autumas.

ERGASILUS An tu dubium habebis, etiam sancte quom jurem tibi? 825  
Postremo, Hegio, si parva jurijurando 'st fides,  
Vise ad portum.

HEGIO. Facere certum 'st; tu intus cura quod opus est.  
Sume, posce, prome quidvis, te facio cellarium.

ERGASILUS Nam, hercle, nisi mantiscinatus probe ero, fusti pectito.

HEGIO.... Æternum tibi dapinabo victum, si vera autumas. 830

ERGASILUS Unde id?

HEGIO. A me meoque gnato.

ERGASILUS. Sponden' tu istud?

HEGIO. Spondeo.

ERGASILUS At ego tuom tibi advenisse filium respondeo.

HEGIO.... Cura quam optume potes.

ERGASILUS. Bene ambula, et redambula.

### ÆSCENA III.

ERGASILUS.

Illic hinc abiit: mihi rem summam credidit cibariam,  
Di inmortaleis, ut ego collos prætruncabo tegoribus. 835

Pobres cerdos y javalíes! ¡qué calamidad os amenaza! ¡qué destruccion de perniles y de jamones! ¡qué horrible matanza! ¡bien les voy á dar que hacer á los carniceros y tocineros!.. Pero en verdad que es perder el tiempo si me entretengo en enumerar todos los manjares que pueden reparar este estómago... Tomemos posesion de nuestra prefectura: comencemos por dictar sentencia contra el tocino; y luego iremos á socorrer á esos desgraciados perniles que están colgados, sin haber sido judicialmente condenados.

#### ESCENA IV.

---

#### UN ESCLAVO DE HEGION.

Que Júpiter y los dioses todos te esterminen, maldito Ergásilo, á tí y tu insaciable vientre, y á todos los parásitos del mundo, y á cuantos de aquí en adelante os invitaren á comer! ¡Qué desolacion, qué calamidad, qué estrago ha caido sobre nuestra casa! Parecia un lobo hambriento; yo temblaba creyendo que iba á devorarme... ¡Ay qué horror cuando le ví enseñarme los dientes!... Derecho se encaminó á la despensa. é hizo *razzia* con todo. Cogió un gran cuchillo y degolló tres cerdos. Ollas, jarros, todo lo ha destrozado; no perdonando más vasijas que aquellas que tenian la capacidad de un modio... ¿Pues no preguntó al cocinero si no seria mejor que se llevasen las tinajas mismas á la lumbre?... Despensas, armarios, todo lo ha violentado.—Esclavos, no le perdais de vista, por los cielos, mientras yo voy en busca de nuestro viejo. No hay más sino que es menester que se provea el pobre señor nuevamente de todo, si es que quiere tomar alguna cosa, pues al paso con que el tal Ergásilo lo anda todo destrozando, poco debe quedar yá en este momento.

---

Quanta pernis pestis veniet! quanta labes larido!  
 Quanta sumini absumedo! quanta callo calamitas!  
 Quanta laniis lassitudo! quanta porcinariis!  
 Nam si alia memorem, quæ ad ventris victum conducunt, mora'st.  
 Nunc ibo in meam præfecturam, ut jus dicam larido, 840  
 Et quæ pendent indemnatae pernae, eis auxilium ut feram.

## SCENA IV.

## PUER HEGIONIS.

Diespiter te dique, Ergasile, perdant et ventrem tuum,  
 Parasitosque omneis, et qui posthac cœnam parasitis dabit.  
 Clades calamitasque, intemperies modo in nostram advenit do-  
 mum.  
 Quasi lupo esuriens, metui ne in me quoque faceret impetum. 845  
 Nimisque, hercle, ego illum male formidabam: ita frendebat den-  
 tibus.  
 Adveniens deturbavit totum cum carni carnarium.  
 Adripuit gladium, prætruncavit tribu' tegoribus glandia.  
 Aulas, calicesque omneis confregit, nisi quæ modiales erant.  
 Cocum percontabatur, possent seriæ fervere? 850  
 Cellas refregit omneis intus, reclusitque armarium.  
 Adservate istunc, soltis, servi; ego ibo ut conveniam senem.  
 Dicam, ut sibi penum aliud ornet, siquidem sese uti volet.  
 Nam in hoc, ut hic quidem adornat, aut jam nihil est, aut jam  
 nihil erit.

## ACTO QUINTO.

### ESCENA PRIMERA

HEGION, FILOPÓLEMO, FILÓCRATES, ESTALAGMO

*encadenado, Esclavos que lo conducen.*

HEGION.—(Á *Filopólemo*).—Cuántas gracias tenemos que dar á los dioses, hijo mio! Al fin te han concedido volver al lado de tu padre, librándome del gran tormento que he venido sufriendo mientras me he visto privado de tí.... (Indicando á *Estalagmo*). Al cabo cayó en nuestro poder!... (Á *Filócrates*). Y éste cuán fiel y honradamente ha cumplido con nosotros!

FILOPÓLEMO.—Basta ya de lástimas y de congojas, padre mio: suficientes lágrimas hemos derramado. Yá me habeis referido en el puerto esa historia de tristezas. Ocupémonos ahora tan sólo de lo presente.

FILOCRATES.—Y bien, Hegion: qué debo yo esperar ahora de vos, habiándoos cumplido mi palabra y habiándoos traído en libertad á vuestro hijo?

HEGION.—Es tan grande tu servicio, amigo Filócrates, que jamás podremos ni mi hijo ni yo demostrarte dignamente nuestro reconocimiento.

FILOPÓLEMO.—Sí podeis, padre mio, y yo podré tambien. Los dioses nos concederán el medio de recompensar á nuestro bienhechor por el servicio que le debemos. Ahora mismo teneis en vuestra mano el corresponderle.

HEGION.—Entonces á qué más palabras? (Á *Filócrates*). Qué puedes tú exigir de mí que yo no te conceda al momento?

FILOCRATES.—Pues bien: el único favor que os pidió es que me devolvais al esclavo que os he dejado en prenda. Fué siempre más celoso de mi bien que del suyo mismo, y deseo vivamente premiar, en cuanto pueda, sus inmensos beneficios.

HEGION.—El que tú me has dispensado á mí ¡oh Filócrates! te hace acreedor no digo yo á lo que pides, sino á todo cuanto quieras exigir de mí. Pero no te has de incomodar, Filócrates; cegado de cólera, he tratado con crueldad á ese pobre muchacho.

## ACTUS QUINTUS.

### SCENA PRIMA.

HEGIO, PHILOPOLEMUS, PHILOCRATES.

HEGIO.... Jovi disque ago gratias merito magnas, 855  
Quom te reducem tuo patri reddiderunt,  
Quomque ex miseriis plurimis me exemerunt,  
Quæ, adhuc te carens dum heic fui, sustentabam:  
Quomque huncce conspicio in potestate nostra,  
Quomque hujus reperta' st fides firma nobis. 860

PHILOPOL. Sati' dolui ex animo jam, et cura me satis et  
Lacrumis maceravi Oh! jam satis audivi tuas  
Ærumnas, ad portum mihi quas memorasti.  
Hoc agamus.

PHILOCR. Quid nunc, quoniam tecum servavi fidem,  
Tibique hunc reducem in libertatem feci? 865

HEGIO. Fecisti, ut tibi,  
Philocrates, nunquam referre gratiam possim satis,  
Proinde ut tu promeritu's de me et filio meo

PHILOPOLEMUS. Imo potes,  
Pater, et poteris, et ego potero; et di potestatem dabunt,  
Ut beneficium benemerenti nostro merito muneres.  
Sicut tu huic potes, pater mi, facere merito maxume. 870

HEGIO.... Quid opu'st verbis? lingua nulla 'st, qua negem quidquid  
roges.

PHILOCR.. Postulo abs te, ut mi illum reddas servom, quem heic reli-  
queram

Pignus pro me, qui mihi melior quam sibi semper fuit:  
Pro benefactis ejus uti ei pretium possim reddere.

HEGIO.... Quod benefecisti, referetur gratia, id quod postulas; 875  
Et id, et aliud, quod me orabis, inpetrabis; atque te  
Nolim, subcensere, quod ego iratus ei feci male.

FILÓCRATES.—Qué habeis hecho, cielos?

HEGION.—Enviarle encadenado á las canteras, cuando supe que me habíais engañado.

FILÓCRATES.—Oh mísero de mí!... que un ser tan bueno haya sufrido esa tribulacion por causa mia!

HEGION.—En compensacion de ese error, no quiero que me dés ni lo más mínimo por su rescate: que venga, y que obtenga gratis su libertad!

FILÓCRATES.—Por el dios Pólux: eso es obrar noblemente. Mas os ruego que mandeis traerle cuanto ántes.

HEGION.—Al momento. Hola! Dónde estais? Uno cualquiera que vaya volando en busca de Tindaro. (*Á Filopólemo y á Filócrates*). Y vosotros entraros dentro, mientras yo hago unas preguntas á esta *estátua* (*señalando á Estalagmo*)... *merecedora de latigazos* sin compasion. Veremos si consigo averiguar qué ha sido de mi hijo menor. Podeis lavaros entretanto.

FILOPÓLEMO.—Vente por aquí conmigo, querido Filócrates.

FILÓCRATES.—Yá te sigo.

## ESCENA XX.

### HEGION, ESTALAGMO.

HEGION.—Acércate, hombre de bien, mi amable esclavo, hermoso.

ESTALAGMO.—Y qué ha de hacer uno, cuando un hombre como vos falta tan descaradamente á la verdad? Con que yó hermoso? y amable? y hombre de bien? Ni lo fuí, ni lo soy, ni lo seré en mi vida, ni lo quiero ser. No conteis jamás con ello.

HEGION.—Mira: yá sabes la suerte que te espera. Pero si tú te decidieras á confesar la verdad, las cosas podrian ir algo mejor para tí. Háblame leal y sinceramente... Pero ¿qué leal y sinceramente si éste en todos los dias de su vida ha dicho ni ha hecho nada que sea bueno?

ESTALAGMO.—Convenido, y qué? ¿Os creéis que me voy á ruborizar por eso?

HEGION.—Ya te sacaré yo, bribon, los colores; como que te voy á poner morado desde los piés á la cabeza.

ESTALAGMO.—Asustarme á mí, con el látigo, como si fuera un novato!.. Bah! bah! dejaros de esas amenazas, y decid de una vez lo que quereis saber para contestaros.

PHILOCR.. Quid fecisti?

HEGIO. In lapicidinas conpeditum condidi,  
Ubi rescivi mihi data esse verba.

PHILOCRATES. Væ misero mihi!  
Propter meum caput labores homini evenisse optumo. 880

HEGIO.... At ob eam rem mihi libellam pro eo argenti ne duis.  
Gratis, a me, ut sit liber, abducito.

PHILOCRATES. Edepol, Hegio,  
Facis benigne; sed quæso, hominem ut jubeas arcessi.

HEGIO. Licet.  
Ubi vos estis? ite actutum, Tyndarum huc arcessite.  
Vos ite intro; interibi ego ex hac statua verberea volo 885  
Erogitare, meo minore quid sit factum filio.  
Vos lavate interibi.

PHILOPOLEMUS. Sequere hac, Philocrates, me intro.

PHILOCRATES. Sequor.

### SCENA IX.

HEGIO, STALAGMUS.

HEGIO.... Age tu illuc procede, bone vir, lepidum mancupium meum.

STALAGM. Quid me facere oportet, ubi tu talis vir falsum autumas?  
Fui ego bellus, lepidus, bonus vir nunquam, neque frugii  
bonæ, 890

Neque ero unquam: ne tu spem ponas me bonæ frugi fore.

HEGIO.... Propemodum ubi loci fortunæ tuæ sint, facile intellegis.  
Si eris verax, tuam rem facies ex mala meliusculam.  
Recte et vera loquere mihi: sed neque vere, neque recte adhuc  
Fecisti unquam. 895

STALAGMUS. Quod ego fatear, credin' pudeat, quom autumes?

HEGIO.... At ego faciam ut pudeat: nam in ruborem te totum dabo.

STALAGM. Eia! credo ego, inperito plagas minitaris mihi.  
Tandem ista aufer, dicque quid fers, ut feras hinc quod petis.

HEGION.—Buen parlanchin estás! quiero que nuestra conversacion sea breve, ¿lo oyes?

ESTALAGMO.—Como os dé la gana.

HEGION.—(*Aparte*).—Cuando muchacho era dócil; pero lo que es ahora... (*A Estalagmo*). Vamos al asunto: escúchame con atencion, y respóndeme punto por punto á lo que te pregunte. Si dices la verdad, cree que tu suerte será menos mala.

ESTALAGMO.—Majaderías! Creeis que yo no sé perfectamente la suerte que me tengo ganada?

HEGION.—Pero puedes mejorarla en parte, si no en todo.

ESTALAGMO.—No podrá ser mucha la mejoría... ¡Buenas cosas me esperan!... pero bien merecidas las tengo. En efecto: que me fuégué, que me llevé tu hijo, y que lo vendí...

HEGION.—¿A quién?

ESTALAGMO.—A Theodoromedeo Polyplusio, en Élida, por seis minas.

HEGION.—Dioses inmortales! al padre del amigo Filócrates!...

ESTALAGMO.—Lo conozco mejor que á vos, como que le he visto infinidad de veces.

HEGION.—Júpiter soberano! Sálvame á mí y á mi hijo!—Filócrates! por tu Génio protector, sal inmediatamente, te suplico.

### ESCENA III.

#### FILÓCRATES, HEGION, ESTALAGMO.

FILÓCRATES.—Aquí me teneis, Hegion. Estoy á vuestras órdenes.

HEGION.—(*Indicando á Estalagmo*). Este hombre dice que vendió mi hijo á tu padre en Élida por seis minas.

FILÓCRATES.—Cuánto tiempo hará de eso?

ESTALAGMO.—Hará unos veinte años.

FILÓCRATES.—Mentira!

ESTALAGMO.—Pero quién miente tú ó yo?... Tu padre, siendo tú niño, te lo dió en peculio; tenia él entonces unos cuatro años.

FILÓCRATES.—Su nombre?... Si dices la verdad, debes saber como se llamaba.

ESTALAGMO.—Llamábase Pagnion; y vosotros le disteis el nombre de Tíndaro.

FILÓCRATES.—Y cómo es que yo no te he reconocido?

ESTALAGMO.—Oh! de ordinario olvidamos y despreciamos á aquellos de quiénes nada tenemos que esperar.

FILÓCRATES.—Explicate: ¿el que tú vendiste á mi padre recuerdas bien si fué el mismo que se me dió á mí en peculio?

HEGIO.... Sati' facundu's; sed jam fieri dictis compendium volo.

STALAGM. Quidvis fiat.

900

HEGIO. Bene morigerus fuit puer: nunc non decet.

Hoc agamus; jam animum advorte, ac mihi quæ dicam,  
edissere.

Si eris verax, tuis ex rebus feceris meliusculas.

STALAGM. Nugæ istæc sunt; non me censes scire quid dignus siem?

HEGIO.... At ea subterfugere potis es pauca, si non omnia.

STALAGM. Pauca ecfugiam, scio; nam multa evenient, et merito meo;

905

Quia et fugi, et tibi subripui filium, et eum vendidi.

HEGIO.... Quoi homini?

STALAGMUS. Theodoromedi in Alide Polyplusio

Sex minis.

HEGIO. Pro di immortaleis! is quidem hujus est pater  
Philocratis.

STALAGM. Quin melius gnovi, quam te, et vidi sæpius.

HEGIO.... Serva, Jupiter supreme, et med et meum gnatum mihi. 910

Philocrates, per tuom te genium obsecro, exi, te volo.

### SCENA XXX.

PHILOCRATES, HEGIO, STALAGMUS.

PHILOCR.. Hegio, adsum; si quid me vis, inpera.

HEGIO. Hic gnatum meum

Tuo patri ait se vendidisse sex minis in Alide.

PHILOCR.. Quamdiu id factum 'st?

STALAGMUS. Hic annus incipit vicesimus.

PHILOCR.. Falsa memorat.

915

STALAGMUS. Aut ego, aut tu; nam tibi quadrimulum

Tuos pater peculiarem parvolum puero dedit.

PHILOCR.. Quid erat ei nomen? si vera dicis, memorandum mihi.

STALAGM. Pægnium vocitatu'st: post, vos indidistis Tyndaro.

PHILOCR.. Cur ego te non gnovi?

STALAGMUS. Quia mos est oblivisci hominibus,

Neque gnovisse, quojus nihili sit faciunda gratia.

920

PHILOCR. Dic mihi: isne istic fuit, quem vindidisti meo patri.

Qui mihi peculiaris datus est?

ESTALAGMO.—El mismísimo, el hijo de Hegion.

HEGION.—Y te consta á tí si vive aún?

ESTALAGMO.—Yo recibí el dinero; no me cuidé de más.

HEGION.—Y qué dices tú ahora, Filócrates?..

FILÓCRATES.—Que, segun estos indicios, Hegion, Tíndaro es vuestro hijo: niños de la misma edad nos educamos juntos honrada y honestamente desde la infancia, hasta la adolescencia.

HEGION.—Si ambos decís verdad, héme aquí contento y pesaroso á la par. Pesaroso, sí, porque le he tratado duramente, siendo mi hijo de mi vida... Haberle yo mismo hecho menos bien y más mal del que debia!... El tormento suyo es ahora mismo mi tormento. Oh! si lo pasado estuviera en mi poder! (*Viendo venir á Tíndaro*). Miradle! con un atavío indigno de su virtud.

#### ESCENA XV.

TÍNDARO, HEGION, FILÓCRATES, ESTALAGMO.

TÍNDARO.—Mil veces he visto pintados los suplicios del infierno; pero no hay infierno comparable al de esas malditas canteras donde me han arrojado: el cuerpo y los miembros todos se estenúan allí y se rinden de fatiga. No bien puse el pié en ellas eso sí, me empezaron á tratar como á los niños de los patrios: así como á estos se les dan ánades, codornices ó mochuelos para que se diviertan, así á mí me pusieron en la mano esta *piocha* (1) para que me entretuviera. (*Señalando el pico que trae de la cantera en la mano*). Pero veo á mi amo delante de la puerta.. Cielos! y á mí jóven señor tambien que ha regresado de la Élida.

HEGION.—Los dioses te guarden, hijo mio, hijo mio tan deseado.

TÍNDARO.—Cómo *hijo mio*?.. Ah! yá sé por qué me llamais hijo vuestro... sin duda porque en este momento me *sacais á la luz*, eh?

FILÓCRATES.—Salve, querido Tíndaro.

TÍNDARO.—Con bien vengais vos por quien tanto estoy padeciendo.

FILÓCRATES.—En cambio ahora te vas á ver libre y colmado de bienes. Aquí tienes á tu padre; y al esclavo que te robó de esta casa, cuando eras un tierno niño de cuatro años. Te vendió por seis minas á mi padre y este te puso á mi servicio, siendo yo un niño tambien. Nosotros nos hemos traído de la Élida al raptor y él mismo acaba de revelárnoslo todo.

(1) Otro juego de palabras: en latin la voz *upupa*, del texto, era el nombre de un ave y el de un instrumento de cantero, que sin duda tenia este nombre por su figura:—como entre nosotros las voces *pico*, *piocha*, etc., tienen doble sentido.

STALAGMUS. Istic, hujus filius.

HEGIO.... Vivitne is homo?

STALAGMUS. Argentum adcepi, nil curavi cæterum.

HEGIO.... Quid tu ais?

PHILOCRATES. Quin istic ipsu'st Tyndarus tuos filius,

Ut quidem hic argumenta loquitur. Nam is mecum a puero  
puer 925

Bene pudiceque educatu'st usque ad adulescentiam.

HEGIO.... Et miser sum, et fortunatus, si vos vera dicitis.

Eo miser sum, quia male illi feci, si gnatus meu'st.

Eheu! cur ego plus minusque feci, illi quam æquom fuit!

Quod male feci, crucior; modo, si infectum fieri possiet! 930

Sed eccum, incedit huc ornatus haud ex suis virtutibus.

#### SCENA IV.

TYNDARUS, HEGIO, PHILOCRAATES, STALAGMUS.

TYNDAR.. Vidi ego multa sæpe picta, quæ Acherunti fierent  
Cruciamenta: verum enimvero nulla adæque'st Acheruns,  
Atque ubi ego fui in lapacidinis; illic ibi demum'st locus,  
Ubi labore lassitudo'st exigunda ex corpore. 935  
Nam ubi illo adveni, quasi patriciis pueris aut monedulæ,  
Aut anates, aut coturnices dantur, quicum lusitent:  
Itidem mi hæc advenienti upupa, qui me delectem, data'st.  
Sed herus eccum ante ostium, et herus alter eccum ex Alide  
Rediit. 940

HEGIO.... Salve tu, exoptate gnate mi.

TYNDARUS. Hem! quid, gnate mi?

Attat, scio cur te patrem adsimules esse, et me filium;

Quia mi, item ut parenteis, lucis das tuendæ copiam.

PHILOCR.. Salve, Tyndare.

TYNDARUS. Et tu quojus causa hanc ærumnam exigo.

PHILOCR. At nunc liber in divitias, faxo, venies; nam tibi

Pater hic est; hic servos, qui te huic hinc quadrimum sur-  
puit, 945

Vendidit patri meo te sex minis; is te mihi

Parvolum peculiarem parvolo puero dedit.

Illic indicium fecit; nam hunc ex Alide huc reducimus.

TÍNDARO.—Y qué es del hijo de este? (*señalando á Hegion*).

FILÓCRATES.—Tu hermano? ahí dentro lo tienes.

TÍNDARO.—Qué decís? de verdad habeis traído al hijo que se hallaba prisionero?

FILÓCRATES.—¿No te acabo de decir que se encuentra aquí dentro de la casa?

TÍNDARO.—Por el dios Pólux, que habeis realizado una bella obra!

FILÓCRATES.—Tienes aquí, repito, á tu padre, (*indicando á Hegion*) y este es el raptor tuyo, el que te sustrajo en tu niñez de la casa paterna: (*indicando al esclavo*).

TÍNDARO.—Sí? pues ahora que soy hombre yo, entregaré al vejarron este al verdugo, en castigo de su robo.

FILÓCRATES.—Y muy bien que lo merece.

TÍNDARO.—Á fé mia que le he de dar la debida récompensa. (*Á Hegion*). Pero decidme, por favor: ¿es esto cierto? ¿es verdad que sois mi padre?

HEGION.—Sí, hijo de mi alma. Yo soy tu padre.

TÍNDARO.—Reflexiono efectivamente ... y evocando mis recuerdos. ... se me presenta, como á través de una nube, la memoria de haber oído que mi padre se llamaba Hegion.

HEGION.—Yó soy, hijo mio.

FILÓCRATES.—Ea! prontamente á aligerar á vuestro hijo de esas cadenas y á cargárselas á este vil esclavo.

HEGION.—Yá lo creo que debemos comenzar por ahí. Entremos dentro y hagamos venir al herrero para que quite á mi hijo esos hierros y se los *regalaremos* á este miserable.

ESTALAGMO.—(*Irónicamente*). Un *regalo*?.. no me vendrá mal, porque, pobre de mí! no tengo peculio.

#### EL ORADOR DE LA CATERVA.

Oh espectadores! ya habreis observado que esta comedia es un espejo de buenas costumbres. No habeis visto en ella ni impúdicas caricias, ni amores libertinos, ni suposición de muchacho, ni escamoteo de dinero, ni mancebo entregado al amor de liviana meretriz, á escondidas de su padre. Rara vez los poetas componen comedias así, en que los buenos aprendan á ser mejores.

Ahora, oh público! si á todos

Os ha sido grato el drama...

Amantes de la virtud!

Venga, en premio, una palmada.

**FIN.**

TYNDAR.. Quid, hujus filium?

PHILOCRATES. Intus eccum fratrem germanum tuum.

TYNDAR.. Quid tu ais? adduxtin' illum hujus captivom filium? 950

PHILOCR. Quin, inquam, intus heic est.

TYNDARUS. Fecisti, edepol, recte et bene.

PHILOCR. Nunc tibi pater hic est: hic fur es tuos, qui parvom hinc te  
abstulit.

TYNDAR.. At ego hunc grandis grandem gnatu, ob furtum, ad carnufi-  
cem dabo.

PHILOCR.. Meritus est.

TYNDARUS. Ergo, edepol, merito meritam mercedem dabo.

Sed dic oro: tune pater es meus? 955

HEGIO. Ego is sum, gnate mi.

TYNDAR.. Nunc demum in memoriam redeo, quom mecum recogito,  
Nunc, edepol, demum in memoriam regredior, audisse me  
Quasi per nebulam, Hegionem meum patrem vocarier.

HEGIO.... Ego sum.

PHILOCRATES. Conpedibus, te quæso, ut tibi sit levior filius,  
Atque hic gravior servos. 960

HEGIO. Certum 'st principium id prævortier.  
Eamus intro, ut arcessatur faber, ut istas conpedes  
Tibi adimam, huic dem.

STALAGMUS. Quoi peculi nihil est, recte feceris.

### GREX.

Spectatores, ad pudicos mores facta hæc fabula'st.  
Neque in hæc subagitationes sunt, neque ulla amatio,  
Nec pueri subpositio, aut argenti circumductio; 965  
Neque ubi amans adulescens scortum liberet clam suom patrem.  
Hujusmodi paucas poetæ reperiunt comoedias,  
Ubi boni meliores fiant; nunc vos, si vobis placet,  
Et si placuimus, neque odio fuimus, signum hoc mittite:  
Qui pudicitiae esse voltis præmium, plausum date. 970

### FINIS.



## NOTAS.

---

Pág. 1.—CAPTIVI.—En muchas ediciones se encuentra intitulada esta pieza CAPTEIVEI; pero en la generalidad de ellas se conserva la ortografía latina corriente, y se la denomina CAPTIVI. (1)—Los que la intitulan CAPTEIVEI han seguido la ortografía arcaica de un acróstico latino, atribuido á Prisciano, donde sumariamente se expone el argumento.

Pág. 12.—*Prólogo*. Aunque á pesar de los eruditos trabajos de muy doctos filólogos es imposible fijar con toda precision la época en que se puso en escena esta comedia plautina, podemos sin embargo (después de las estimables investigaciones del sábio profesor aleman Ritschl) afirmar que el prólogo es evidentemente posterior á Plauto, por lo menos en su actual estado. En efecto: el verso 11 y siguientes suponen el teatro en forma circular y con graderías, es decir, con *asientos fijos*; cuando sabemos, por los antiguos historiadores, que en la época plautina era costumbre de los espectadores llevar al teatro su propio asiento. El teatro consistía entonces en una escena ó tablado de madera para los cómicos, y en una altura con pendiente suave en la cual se colocaba el público. Hasta el año 146 ántes de C. no se erigió un teatro completo con hileras de asientos, si bien era todo ello un amazon de madera, que se desmontaba cada vez que se acababa de dar un espectáculo. El primer *teatro fijo* de piedra fué edificado por Pompeyo en el año 55 a. de C., al cual siguieron los dos famosos de Balbo y de Marcelo, cuyas ruinas aun existen. Fuera de estos tres, Roma no poseyó ningun otro teatro de piedra. En el libro XIV de los Annales de Tácito hay un pasaje donde perfectamente se distinguen estas tres diversas épocas de organizacion del Teatro romano (2). La disposicion, pues, del mismo, que supone el antedicho pasaje del Prólogo, corresponde á la que debió tener á mediados del siglo VII de Roma, y nó á la manera como se construian en el tiempo de nuestro poeta. Puede tambien este prólogo ser, como ántes hemos dicho, el primitivo de Plauto, con alteraciones posteriores, pues en la pieza misma se encuentran evidentes interpolaciones.—(Véase

---

(1) En algunos ejemplares de nuestra edicion se ha cometido la *errata* de intitular la comedia *Captivei* por *Captivi* ó *Capteivei*. Rogamos á nuestros lectores que se sirvan corregirla. (Páginas 1—3—5 y 13).

(2) Tácit. Ann. XIV, 21.

*Ausgewählte Komædien des T. M. Plautus von Julius Brix.*—Leipzig, 1865. CAPTIVI. *Einleitung*, pág. 4 y siguientes).

Pág. 12, lín. 31.—*El Jefe de la Caterva en traje de prólogo.*—El jefe de la compañía cómica ó *caterva* era en muchas ocasiones el recitador del prólogo, y se presentaba con un traje especial: vestido con túnica blanca y con un ramo de oliva en la mano, como en señal de paz y de súplica. Véanse las figuras grabadas en la edicion de Madama Dacier.

Pág. 12, lín. 33.—*El otro hallábase... en el ejército de Etolia combatiendo con los eléos.*—Esta guerra de los etolios con los eléos, acerca de la cual nada preciso consta en la Historia, no tiene más importancia para esta pieza que la de una guerra cualquiera, en cuanto por ella se motiva la pérdida del hijo mayor Filopólemo, con sus consecuencias.

Pág. 16, lín. 28.—... *la puerta Trigémína.*—Llamóse así en recuerdo del combate de los hermanos Horacios.

Pág. 16, lín. 29.—*MI REY ha caído en manos del enemigo.*—Cada patricio era, en efecto, un *rey* con su corte de clientes, de parásitos, de confidentes. El vil oficio del parásito está admirablemente presentado en este monólogo: con el valor heroico de un *espartano* debía el parásito sufrir las palizas, vejámenes y brutales atropellos de sus patronos. La denominacion de *rey* y de *reina* dada á los señores y matronas romanas se conservó hasta la época del Imperio.

Pág. 16, lín. 31.—... *la Etolia es ésta.*—Es de notar que, aunque el poeta latino al parecer nos presenta una historia *greco-etólica*, no se vé en toda la comedia un rasgo etólico, ni eléo; sino costumbres, personajes, organizacion civil, empleados, etc., etc., que son greco-atenienses (*Thales, minas, lacones, Orestes, Ajax, agoranomus*)...,—ó son, y esto es lo más frecuente, lugares, instituciones, objetos y costumbres romanas (*res prolatæ, porta Trigemina, de præda a quæstoribus*; todo el trozo desde el v. 85 al 98... y otros varios pasajes en los que se habla del *forum*, del *Velabrum*, de la *præfectura*..... etc., etc.)—V. J. Brix, obra citada.

Pág. 22, lín. 5.—*Tú has de llevar en él á los pistorienses, etc.*—Yá hemos consignado en otro lugar que hay en este pasaje uno de esos juegos de palabras—(verdaderas frivolidades para divertir al público)—tan frecuentes en los diálogos plautinos: equívocos semejantes á los de nuestro jovial poeta:

Los diez anos de mi vida  
 Los he vivido hácia atras,  
 Con más *grillos* que el verano,  
 . . . . .  
 Más *yerros* que el Alcorán,  
 Más *sentencias* que el Derecho,  
 Más *causas* que el no pagar,  
 Más *autos* que el dia del Córpus, etc.

El chiste que pone el poeta latino en lábios del anciano no es en verdad muy oportuno, dada la situacion y carácter del personaje.—Por lo demás ya dijimos que los nombres panicéos, pistorienses, etc., eran étnicos ó geográficos y recuerdan á la vez los de proveedores ó confeccionadores de viandas. *Pistorium* era una ciudad de la Etruria; *Pana*, del Samnium, *Placentia*, de la Galia Cisalpina; los *Turdetani*, gente de la Bética, y *Ficedulæ*, un cuartel de Roma:—y *pistorienses*, los bolleiros; *placentini*, los pasteleros; *turdetani*, los vendedores de tordos, etc.

Pág. 22, lín. 25.—*Queda hecho el trato; pero con reserva*, etc ....—Ya sabemos que Plauto gusta mucho de poner en boca de sus personajes las solemnes *fórmulas jurídicas* entonces más en uso. La intencion satírica es evidente, en nuestro sentir.

Pág. 32, lín. 40.—*Cómo tambien el hombre filósofa!*...—En la época de nuestro escritor cómico el partido de la tradicional educacion latina, al frente del cual estaba el severo Marco Porcio Caton, se hallaba en oposicion abierta con los pocos patricios que gustaban de la cultura helénica. Los sostenedores del *antíguo régimen*, como diríamos hoy, fundaban su oposicion en el peligro que corrian las varoniles costumbres romanas, si la juventud se aficionaba á lo que ellos apellidaban, en tono de menosprecio, el *græcum otium*. Esta lucha contra retóricos y *filósofos* dió lugar á aquel famoso decreto del Senado, expulsándolos de Roma: «*utí Romæ ne essent.*» El cómico satiriza á los *filósofos*, ora por seguir la corriente, ó tal vez porque muchos de los pretendidos sábios de la entonces humillada Grecia, que en gran número acudían á Roma, eran unos pobres miserables, ó unos farsantes, indignos de que se les diera el dictado, que tanto ennoblecieron Sócrates y Platon. ( Véase á *Plutarco* en la *Vida de Caton*, y á *A. Gelio* N. A. XV., 11 ).

Pág. 50, lín. 4.—...*como los mercaderes de aceite en el Velabro*.—El Velabro era un barrio de Roma, cerca del monte Aventino, donde se encontraban principalmente las tiendas de comestibles.

Pág. 50, lín. 6.—... *á demandar justicia con arreglo á la ley bárbara*. Los romanos (á quienes considera el parásito en este monólogo como *bárbaros ó extranjeros*, y por eso dice *barbarica lex*) castigaban severamente toda clase de confabulaciones ilegales, que pudieran perturbar el orden, entre ellas las de los mercaderes que subían inmotivadamente el precio de las subsistencias, provocando al pueblo á la revolución.

Pág. 54, lín. 19.—... *además le dá ese pícaro mal para el que es bueno ECHAR SALIVA...*, etc.—Véase en el libro XXVIII de las *Historias de Plinio* un largo capítulo que se titula *De sortilegiis et saliva hominum*. En él encontraremos las virtudes y hasta eficacia terapéutica que concedían á *la saliva*; por ejemplo: para preservarse del mal de ojo, para evitar los efectos de las palabras de mal agüero, contra el mal caduco, ¡hasta para curar las heridas de la mano!.. El escupir al enfermo vemos, por este pasaje de Plauto, que se empleaba también contra la *epilepsia*.

Pág. 54, lín. 43.—*Alcmeon, Orestes*, etc.... personajes trágicos, símbolos de la demencia furiosa.

Pág. 56, lín. 20.—*Pero qué PADRE decís, si ese es un esclavo?*—Los derechos y relaciones de la paternidad no existían sino para los *hombres libres*; el esclavo no era *ni padre, ni hijo*; era una *cosa*, una *propiedad* del señor, no una persona. Bárbara institución de la humana servidumbre!.. Más adelante veremos que á los infelices esclavos, después de embrearlos, se les hacía arder, como nos cuenta Tácito que ejecutó el monstruo del Imperio con los primeros desventurados mártires de la fé cristiana.

Pág. 56, lín. 26.—*Yo no he dicho que soy Libre; sino Filócrates*.—Este equívoco puede traducirse también: *Yo no soy Baco (LIBER), sino Filócrates*.

Pág. 62, lín. 92.—*Grillos queridos, por qué tardáis en venir á abrazaros á mis piernas*, etc..?—Como en Homero Tétis se abraza á las piernas del rey de los dioses, pidiéndole protección. El dramático convierte lo serio en cómico, en estas frases del esclavo.—Bufonadas para excitar la risa, aun sacrificando la verosimilitud....

Pág. 72, lín. 14.—*Voy á recoger mi manto á la manera de los esclavos*.—En los grabados ya citados de Madama Dacier se ven los esclavos con el *ἱματίδιον palliolum* ó capilla que usaban para poder correr con

agilidad, lo que era característico de los siervos (*servi currentes*), así como la marcha grave y reposada era propia de las personas libres.

Pág. 79, lín. 10.—*Pernam atque ophtalmia*, etc.—Sobre los pescados, salazones, mariscos, etc., que cita el poeta en este lugar, como platos muy apreciados de aquella época, véase á Plinio, H. N., IX, 18 y 67, 72; XXXI, 43; y XXXII, 53.

Pág. 87, lín. 10.—*Satis jam dolui*, etc.—Basta ya de lástimas y de congojas, etc. En muchas ediciones estas palabras forman parte del discurso del viejo; pero es más verosímil que el hijo Filopólemo impaciente por terminar con su libertador Filócrates, interrumpa al padre con dichas palabras. Por eso hemos comenzado nosotros con este verso la contestacion del hijo, como lo hace en su preciosa edicion *J. Brix: Leipzig, Bruck und Verlag von B. G. Teubner. 1865.*

Pág. 88, lín. 14.—...*estátua (dirigiéndose á Estalagmo) merecedora de latigazos*, etc.—El citado filólogo alemán J. Brix comenta la frase *statua verberea* del texto, diciendo: *STATUA, weil er stumm dasteht* (porque está mudo, de pié, *hecho una estatua*;—*VERBEREA, als waren verbera das Material aus dem die Bildsaule gemacht* (como si fueran los azotes el material de que está hecha la estatua). Pero se puede decir en castellano *estatua hecha de azotes*? Nos ha parecido mejor verter esta frase con el sentido de indignacion que le hemos dado. Por lo demás Pseudolo llama así tambien á Simia en otra comedia de Plauto. Esta frase es análoga al insulto que frecuentemente dirigian á los pobres siervos, llamándoles *campo sembrado de agujones*. ¡Echaban en rostro á la víctima humana el mismo martirio con que la atormentaban!...

---



# ERRATAS QUE SE HAN NOTADO

EN LAS

DOS COMEDIAS QUE VAN PUBLICADAS

## DEL TEATRO SELECTO DE PLAUTO.

### EN LA AULULARIA.

| Página.  | Línea.  | Dice.              | Léase.              |
|----------|---------|--------------------|---------------------|
| 11. . .  | 20. . . | siglo X. . . . .   | siglo XV. . . . .   |
| 11. . .  | 32. . . | comœdia. . . . .   | comœdia. . . . .    |
| 13. . .  | 35. . . | tal los. . . . .   | tales los . . . . . |
| 28 y 48. | 6 y 37. | te se. . . . .     | se te. . . . .      |
| 52. . .  | 27. . . | se haya. . . . .   | se halla. . . . .   |
| 58. . .  | 23. . . | permities. . . . . | permitis. . . . .   |
| 90. . .  | 21. . . | los. . . . .       | las. . . . .        |
| 92. . .  | 32. . . | Te lo. . . . .     | Os lo. . . . .      |
| 102. . . | 6. . .  | telarafia. . . . . | arafia. . . . .     |
| 103. . . | 12. . . | me mixtum. . . . . | ne mixtum. . . . .  |
|          | 26. . . | postel. . . . .    | poste . . . . .     |

### EN LOS CAUTIVOS.

|              |              |                      |                             |
|--------------|--------------|----------------------|-----------------------------|
| 1. 3. 5 y 13 | 1. 2. 6 y 1. | Captivei . . . . .   | Captivi ó Capteivei . . . . |
| 22. . .      | 40. . .      | turditanos . . . . . | turdetanos. . . . .         |
| 30. . .      | 18. . .      | Me volveré . . . . . | Volveré. . . . .            |
| 54. . .      | 2. . .       | Chrysides. . . . .   | Chrysides . . . . .         |



